

Antología de Olivera Dayana



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Para aquellos que me piden que nunca deje de escribir, los que me inspiran día tras día

Índice

El momento de hallarte

Testimonio del ayer

Lo hacemos por amor

El hombre de estos versos

Un horizonte a lo lejos

No pude alcanzarte

Una mirada en lo incierto

La culpa de no decir un te amo

Imposible camino

El espejismo de mi mente

Mas alla de cualquier cosa

Un amor confuso

Verso callado

Un forajido en mi ventana

Me quedo sin mi amado

Algo profundo se incendia

Mi vano sosiego

Tu sonrisa lejana

La incertidumbre

El tiempo perdido

Cabalgando hacia lo incierto

Ayer eras el vino

Creyéndote mío

Un reto perdido

El abismo con tu adiós

Imposible volver atrás

Una historia

Amor prohibido

Cascadas que mojan sin saberlo

Magia

Cuando no estabas

Palidecen los colores

Camino hacia atrás

Arriesgarme por amor

Si mi nombre

Paradójico disfraz

Ficción

Mi pluma constante

Si volviese a despertar

Arder de pasión

Un momento de nostalgia

Fuera de mi vida

Joven Corazón

Pasión cobarde

Esencial

Volver

Escribir un adiós

No me juzgues

El beso

Recolectando trazos

Dos versiones

Trotaron las certezas

Opuestos pero valientes

La pirueta

Nostalgia

Encuentro y olvido

Mi excusa perfecta

Brillar

Inaccesible

Quiero

Si tú fueses

Por no ser

Autografiando tus labios

Un mundo cabal

Voy a dejarte sin huellas

Si tú lo haces lo haré

Sin tocar madera

Violines en mi cabeza

Premuras

Avenidas

Saltar

Olvido, perdón...

Consciencia maquinal

Sonidos y palabras

Buscándome

Me despido de ti

Amor de verano

No vale decir adiós.

Personas

Volver

Dudo

El amor no vendrá

El dragón no nos molesta.

Me he dejado el alma.

Amigo

Lo nuestro no estaba escrito

Las palabras que debemos

¿Por qué?

"Cerca"

Amor de mosquetero

Tú beso.

Tu tejado con trampas.

Dos amantes

Mundo imaginario

Cuando quiera y no me quieran

Mi corazón está roto

Los aeropuertos del alma

Corazón de migas

Ni pies ni cabeza

El momento de hallarte

Aguarde el momento de hallarte
Posado en un banco del jardín
Leyendo la poesía que firmaste
Sin saber como escribir
Pretendí aclamarte en un segundo
Para no abandonar la ocasión
De entrar de nuevo en tu mundo
Sin romperte el corazón
Volví a verte caminar sobre el cielo
De aquella extraña situación
Que desafió a un sentimiento
Que emergía entre los dos
Paseabas con el traje negro
Que bordaba mi imprudencia
Tu pelo retozaba en el viento
Sutil fragancia en mi cabeza

Yo codiciaba exhibirte
Mi imprevisible altivez
Pero me basto sentirte
Para caer a tus pies
Percibí tu postura jovial
Esa que un día conocí
Esa mezcla de sensibilidad
Con la dureza de existir
El lapso no muto tu hechizo
No soy ajena a tu encanto
Al verte solo te imagino
Como aquel de veinte años
Que ineptitud tan demente
Engendras en mis decisiones
Sigo sujeta a la suerte

De vender mis ilusiones

Suponía que el turbio amorío
Era una anécdota que contar
No sospeche que el gemido
En mi volviera a chasquear
Como expresarte caballero
La humildad de mi aflicción
Como vocalizar ese verso
Que evapora mi dicción
Solo quería conversar
Un minuto entre los dos
Quizás por oírte hablar
O fue solo educación
Presiento que esta entrevista
No fue una eventualidad
Es la penitencia tardía
Que nunca quise pagar

La culpa de no buscarte
Cuando tu aliento me aclamaba
La pena de ser cobarde
De no intuir que te amaba
Hoy cuando estas frente a frente
Resucito el colosal tormento
Que siempre ha estado en mi mente
Desde aquel último beso
Aborrezco los señuelos
Que planeé para marcharme
Son enormes mis lamentos
Eso puedo asegurarte
Mereces saber que te quise
Que fui dichosa a tu lado
Que no deje de sentirte

Titiritando entre mis manos

No requerías que esta idiota
Hubiese aniquilado tu magia
No merecías a esta loca
Merodeando por tu al alma
Contemplarte ha evidenciado
La fortuna que abandone
Dejo mi orgullo a un costado
Porque fui yo quien falle
Supongo que es bueno saber
Que luces tentador y radiante
Mi sanción no olvidare
Al menos hoy me cambiaste
Siempre fui tan arrogante
Tan soberbia y temerosa
Siempre quisiste enseñarme
La belleza de las cosas

Puedo captar la ironía
De este mensaje cordial
A veces una fantasía
Vale más que la verdad
Esta vez te digo adiós
O quizás un hasta siempre
Jamás relegare este amor
Que he vivido eternamente

Testimonio del ayer

Un testimonio del ayer arde en mi anhelo
De recordar momentos enterrados
Necesidad de creer que no ha muerto
El amor que hemos negado
Percibo el rencor en tus acciones
Golpe de acero en mis entrañas
No puedo evitar que me odies
Sé que merito tu rabia
Las primaveras no sanan la culpa
Que llevo tatuada por dentro
Las lágrimas se van con la lluvia
Y aquí vuelve a ser invierno
Tú qué dices que todo acaba
Como explicas que no soy feliz
Porque vivo condenada
A quererte hasta morir

De nada vale esquivar tu presencia
Frenar me inquietud al oír tu voz
Si es que por más que me mienta
Yo te llevo a donde voy
Nadie puede arrinconar el deseo
De ser por siempre tu mujer
Nadie me borra tus besos
Nadie me da ese placer
Entiendo que no me concierne
Fui tu historia más amarga
Pero no puedo someterme
A observar cómo te marchas
Yo sé aceptar mi fracaso
Sé que ya no hay vuelta atrás
Debo esconder este llanto

Por tu gran felicidad

Probablemente ella te ofrece
La paz que andabas buscando
La lealtad que te mereces
La fortuna que has sonado
Mientras yo solo te engendro
Tus más borrosos pecados
Soy el triste sentimiento
El que tanto has lamentado
Si supieras cuanto lo siento
Cuanto llore aquel error
Nada cambian estos versos
Sé que todo se perdió
Tú propones la distancia
Para calmar el lamento
Pero con eso no basta
Ya deberías saberlo

No puedo vivir si me faltas
Y aunque seas imposible
Aunque hieran tus palabras
Yo nunca voy a rendirme
No te pido que te quedes
Porque no tiene sentido
Pero sabes que no puedes
Condenarme en el olvido
Este infierno que respiro
Es la condena más cruel
No te quiero como amigo
Tampoco quiero perder
Ahora es cuando me duele
El no saberme entregar

Ahora que no quieres verme
Pago el precio de escapar

Quiero nadar en la locura
Tu caminar o través
Hoy preciso una aventura
Tu solo quieres crecer

Lo hacemos por amor

El ardor de tu destreza en mi espalda
Es una daga que rompe mi cordura
Habitó el caudal de tus entrañas
Todas las noches con lunas

Instala tu aliento entre mi boca
Duerme tus labios candentes
Baña tu fe entre las olas
Que se hundan en mi frente

Estrecha mi cuerpo agitado
Eres la paz que anhelo escuchar
Dame el pasar de esos años
Que no hice más que callar

Captura mi delirio en esta alcoba
Quiero paladear el placer
Hazme sentir esas cosas
Que tan adentro guarde

Mi poder está en la intimidad
De un roce inocente, esporádico
Que me arrastra a navegar
El planeta de tus labios

De repente basta tentarme
Con tu osada presunción
Así comienzo a arrojarme
Por la senda del amor

Me enardeces con la lumbre
Que emerge dentro de tu voz
Provocas que me desnude
El alma y el corazón

Pierdo el juicio si me tocas
Me apasiona tu mirar
Me provocas ciertas cosas
Que me hacen desvariar

Soy irresistible a la furia
De arrebatarte el ropaje
Tu sabor es la locura
Que ya no quiero borrar
Me encantas porque eres sensual
Dulce, sagaz y atrevido
Porque sabes conquistar
Lo que siempre necesito

Tú siempre fuiste un donjuán
Un iluso tan prohibido
Eres fuego en realidad
Un amuleto sombrío

Yo te honro tal cual eres
Tu incitación me hace estallar
Y en ocasiones me duele
Inspirar cuando no estas

Soy dócil ante tu hechizo
Me fascinan tus intrigas
Ese misterio prohibido
Que separa nuestras vidas

Yo abandono mi esperanza

Para aferrarme a los sueños
Que me imprimes en el alma
Y me trazas por el cuerpo

A tu voluntad yo me rindo
Sin fingir autoridad
Voy en contra del destino
Para verte despertar

Mi apetito es insaciable
Cuando se trata de ti
Yo solo quiero entregarte
El momento que perdí

Tu aposento es el remedio
Que me aleja del dolor
En tus brazos yo me pierdo
De este mundo alrededor

Me basta tu olor excitante
Acosando mí conciencia
Para correr a besarte
Cuando me abarcan tus piernas

Quisiera vivir en la isla
Detrás de tu intimidad
Saborear esas caricias
Que naufragan en tu mar

Tu piel firme y exquisita
Siempre me abraza al dormir
Sana todas las mentiras
Que ayer me hicieron sufrir

Engendra en mí la demencia
Que no se pueda aliviar

Borra de mí esta cautela
Antes que pueda explotar

Hazme suspirar de ventura
Mientras me aferro a tus cabellos
Tú sostienes mi cintura
Y yo me afianzo en tu cuello

Eres la perdición que acorrala
Los momentos ya olvidados
Tu presente es mi batalla
Para librar el pasado

Tu lujuria es desafiante
Siempre me logra vencer
Destilas un vino salvaje
Que se esparce por mi piel

Al final reposo en tu auxilio
Extenuada de placer
Recordando los gemidos
Que brotaron de mí ser

Pretendiendo develar
Por no perder un instante
De poderte contemplar
Sin que puedas observarme

Yacer atada a tu brío
Después de hacer el amor
Junto a el anhelo dormido
Que hoy escuche de tu voz

Te amo más cada segundo
Amo tu piel y tu voz
Brindo porque estamos juntos

Y lo hacemos por amor

El hombre de estos versos

Siempre abrace la soledad
Como un refugio a mi dolor
Siempre me supe escapar
De las palabras de amor
Lo trivial es mi bandera
La firmeza es mi razón
Ya me falta la inocencia
La visión se me perdió
Estar sola es mi amparo
Para vencer ese misterio
Que me ha quedado grabado
Como una bala en el pecho
Me enamore de un forastero
Que roba todas mis penas
Me despoja el pensamiento
Derrite toda mi fuerza

Su calidez oprime mi alma
En cada roce sin sentido
Mi corazón arde en llamas
Con cada encuentro furtivo
No quiero volver a llorar
No quiero sentir estas ganas
Ya no me puedo fugar
Sigo fiel a su mirada
El adivina mis frases
Conoce todo de mí
Sabe como impresionarme
Y como hacerme reír
Camina siempre a mi lado
Su eterna dulce expresión
De aquel niño ilusionado

Que en el tiempo no murió

No le tiene miedo a nada
La aventura es su obsesión
Nunca lo he dicho en voz alta
Pero admiro su valor
Amo su fe en lo imposible
Porque me hace dudar
Lo amo cuando sonrío
Porque dejo de pensar
El es siempre mi remedio
Para olvidar el ayer
La ternura de su aliento
Es la voz de mí querer
El sabe como callarme
Si estoy hablando de más
Sabe que para besarme
No tiene que preguntar

Si él es miel soy solo sal
Si soy desierto él es agua
El busca la libertad
Y yo vivir esposada
Amo que sea diferente
A lo que yo pueda ser
Porque dice lo que siente
Porque me enseña a perder
No puede dejarme en paz
El enfurece mis versos
Pero no dejo de amar
Sus atrevidos deseos
Percibe toda la evidencia
Que yo intento disfrazar
Sabe aún sigo presa

Y no me puedo entregar

En cambio el nunca se rinde
Nunca deja de avanzar
Me hace creer que es posible
Que un día puedo cambiar
El quisiera desnudarme
Acariciar mis por que
Yo quiero poder confesarle
Que es el hombre que soné
Ya nunca más estoy sola
Siempre camino en sus pasos
Aun me duelen muchas cosas
Pero me curan sus brazos
El amor juega sus cartas
Cuando todo está perdido
Hoy ha puesto en mi mirada
Algo que nunca he sentido

Sé que lo amo sin medida
Mi carencia se escondió
Yo bebí de su locura
Y hoy todo sabe mejor
El es el hombre que quiero
Porque no hay otro igual
Porque sabe ser sincero
Aunque duela la verdad
Ya no existe tempestad
Que me pueda destruir
Porque yo puedo luchar
Si el está junto a mi
Ese hombre tenaz y sereno
Más allá del bien y el mal
Es el hombre de estos versos

El que siempre voy amar

Un horizonte a lo lejos

El horizonte tiembla a lo lejos
Noto su esencia sin divisar
Esta emigrando en silencio
Más yo lo puedo escuchar
Admiro la luna celeste
Que no pude acariciar
Esta utopía transparente
Que me enseñó a navegar
Aquella entrevista eventual
Ya no será una esperanza
La pena vino a esfumar
Mi diminuta confianza
Fuiste crepúsculo una noche
Fuiste tiniebla aquel día
Guardo el eco de las voces
Que firmaron la ironía

Sufrir no es lo que quería
Pero es amargo el placer
Idealicé la fantasía
La quimera se me fue
Siempre decore los misterios
Para explorar lo imposible
Busqué la clave en tu cielo
Y descubrí que no existe
Supuse en tus manos el vigor
Venere el calor que acerté
Rocié mi piel en el sol
Y en el tiempo me incendié
La lejanía me adviertes
Cuando abstenes la razón
Mi tez solo presente

La frigidez de un adiós

Son infinitas las culpas
Que no puedes esquivar
Ya no bastan las excusas
Que te sueles inventar
Conquistarte fue mi ensueño
Aunque frecuentes desvelar
Si pretendí el desconcierto
Es hora de despertar
Pude elegir lo asequible
Afianzar el porvenir
Conocerte fue increíble
Y me olvide de vivir
Olvidarte es el comienzo
De un bulevar sin salida
Quien abandona el deseo
Por el pesar de una herida

No eres tú mi propiedad
No te tuve, no te pierdo
Entre tú y yo no hay final
Si es inmortal lo que siento
Lloraré en la compañía
De la sombra sin tu espacio
Fantaseando las caricias
Que pude haberte otorgado
Eres el ángel transparente
Que solo yo puedo ver
Me gusta cuando mientes
Porque te puedo creer
Es tarde para el relato
De nuestros días verídicos
Cada vez es más lejano

El amor que compartimos

Quererte es como intentar
Padecer fervor en invierno
Creer que puedes volar
Buscar agua en el desierto
Conocí siempre el peligro
De ambicionar tu ternura
En cambio altere el destino
Para probar tu locura
Por eso ahora no importa
Que me duela hasta morir
Mientras recuerde las cosas
Que junto a ti conocí

No pude alcanzarte

Tu dolida estrella ahoga mi existencia
Con memorias ya estropeadas
Correteas mi cabeza
Y te coses en mi alma
Busco admirar la primavera
Que emigró al decir adiós
Escribir tu nombre en la arena
Para anular mi obsesión
Te revivo en el fervor de mis brazos
Tal cual la noche que murió
Mi boca atrapada en tus labios
Con mil campanas alrededor
Resucito en la sed de oprimirte
Una vez más en mis entrañas
Pero tu imagen se derrite
Y despierto atormentada

Es imprudente estar soñando
Con lo que no pudo ser
Pero no puedo evitarlo
Soy esclava de tu ayer
Pensarte es el único aliento
Que causa en mí una sonrisa
Por tu amor yo me desvelo
Y abandono hasta mi vida
Compongo la danza sin armonía
De aquella ardiente tensión
Mientras vuelvo a ser la niña
Que en tu bosque se extravió
Tengo las ganas dormidas
Que yo jamás te entregué
Una oscura fantasía

Que por cobarde ignor?

Yo no sé donde te encuentras
Que has descubierto sin mí
Si cumpliste las promesas
Que yo no supe cumplir
Si al menos pudiera tocarte
Notar tu temblor en mis manos
Si yo volviera a tropezarme
Con tus ojos desolados
Me pregunto si aun me amas
Más allá de el triste error
Que nos dejo entre la nada
Con un roto corazón
Yo no dejo de aguardar
La oportunidad de fantasearte
Al menos puedo dibujar
El recuerdo que dejaste

Te invito a brindar por el amor
Que alguna vez conocimos
Tu locura y mi razón
Mi cordura y tu delirio
Esta vez quiero ser valiente
Quiero enfrentar mi destino
No he dejado de quererte
Porque nunca lo he querido
Quiero beber de tu vino
Embriagarme en tus encantos
Enloquecer con tus gemidos
Responder a tus llamados
No se resolver el misterio
Del hechizo que ocasionas
Son demasiados secretos

Y muy escasas las horas

Yo solo sé que aun te amo
Como la primera vez
Llevo tatuado los rastros
Que tú piensas que olvide
Te juro que este sentimiento
Nuca antes lo sentí
No puedo evitar el deseo
De adorarte solo a ti
Siempre quise ser la dama
De tu eterna fantasía
Vivir el cuento de hadas
Que me dijiste algún día
Mas solo quedan lo pedazos
De un sentimiento infinito
Sé que me estas esperando
Tal cual yo te necesito

Es triste saber que no estas
Porque yo no supe amarte
Porque me negué a volar
Y así no pude alcanzarte

Una mirada en lo incierto

Una mirada entre lo incierto
Es la fortuna que preciso
Algo callado en el tiempo
Algo que nunca he vivido
Aun contemplo el universo
En la respuesta de ayer
Es mi presente el espejo
Del amor que nunca fue
Reposo mi fe en el otoño
Aunque me deje caer
Mi cadena son los ojos
Que me provocan ser fiel
Esperare sentada en la orilla
Hasta humedecer tu razón
No me duelen las heridas
Son solo estelas de sol
Aguardare cada momento
Atada aquello que niegas
Merodeando ese secreto
Que dispara tu conciencia
Nuestros planetas se alejan
Cuando aparentas temor
Y nuestras vidas se acercan
Si es que me dices adiós

Detrás de ti una leyenda
Escala mi triste montaña
Eres el océano que se seca
Si conquisto tus entrañas
Confío que un día el pesar
Retornar? entre rocíos
Solo así te podre amar
Sin rastros de lo sombrío

No basta solo con pensarte
En mi sádica fantasía
Solo quisiera esperarte
Por el resto de mis días
En el fondo sé que me amas
Quizás sea suficiente
A veces sobran las palabras
Si la pasión es ferviente
He sollozado en tus brazos
Encontré auxilio en tu fuerza
Tantas veces te he soñado
Que se todo lo que piensas
Eres la colina más eminente
Que jamás pude conocer
Yo no sé como perderte
Y me asusta no saber

Si estoy próxima a olvidarte
De pronto vuelvo a descender
Me alcanza solo tocarte
Para quererte otra vez
Tanto me colman tus retinas
Tanto me ofende tu frialdad
Habitó en medio de dos líneas
Que no saben dónde van
Se intercalar mis pensamientos
Por no insultar tu voluntad
Es tan borroso aquel beso
Ya no lo puedo invocar
Pretendo ser el firmamento
Un espíritu en tu derredor
El ósculo que llevas dentro
La pendiente en tu ficción

La culpa de no decir un te amo

Suspiré su nombre sin pensar
Imaginé su cuerpo junto a mí
Tanto lo quise olvidar
Que hoy no puedo ser feliz
No sé si es por sus manos
Que mi piel muere de frío
No sé si solo sus labios
Llenan de fuego a los míos
Nunca lo tuve en mis brazos
Hasta una linda mañana
Solo fuimos dos extraños
Que caímos en la trampa
Siempre estaba tan cercano
Que me es difícil creer
Que el amor de aquellos años
Ya es historia del ayer

Lo ame con mis ojos y mi alma
Sin dudas y sin razón
Lo ame sin saber que lo amaba
Aunque no tuve valor
Era una niña su lado
Que se sentía mujer
Pero temblaban mis manos
Con la fuerza del querer
Fuimos dos caminos diferentes
Que chocaron a cruzar
Dos poetas sin más suerte
Que una triste realidad
Por más que volamos unidos
En las alas de una ilusión
Nos ganaba un cruel destino

Y en él estaba el adiós

Siempre supe que al perderle
Me rompería en mil pedazos
Pero el dolor es más fuerte
Al sentir cuanto lo extraño
Miro su rostro y por más que intento
Borrar las huellas de tanto dolor
Al verle solo recuerdo
Que aún me muero ante su voz
Siempre me quedo callada
Cuando quisiera abrazarle
No puedo decir nada
Aunque muera por besarle
Quisiera tanto que supiera
Que es el hombre de mi vida
Que mi única condena
Es fingir que soy su amiga

Verlo pasar sin mirarle
Por miedo a que pueda saber
Que no he logrado curarme
De lo que no pudo ser
El es mi cuento sin final
Mi viaje sin un regreso
La voz que quiero escuchar
Aunque me robe el aliento
No sé qué siente su cuerpo
Cuando se acuerda de mí
No sé si aun vive aquel miedo
Que tanto lo hizo sufrir
Viviré siempre con la duda
Que ya me hirió en el pasado
Quizás tal vez con la culpa

De no decir un te amo.

Imposible camino

Recogí un aroma en mis manos
Tan solo por curiosidad
Renuncie a los dulces labios
Que me muero por besar
Nunca nada me dio miedo
Siempre luce con pasión
Hasta que por un triste sueño
Perdí todo mi valor
Quise alcanzar las estrellas
Solo por verlo pasar
Olvide todas las barreras
Delirando en su mirar
No sé si fue la inocencia
De creer en lo imposible
O quizás no tuve fuerzas
Para poder resistirme

Yo no me olvido del silencio
De aquella noche de dolor
El me robo solo un beso
Y sin más todo mi amor
No sé porque me entregué
A esta locura sin final
Fui idiota y me enamore
De algo que nunca será
Ni siquiera se pensar
Cuando me roza su piel
Yo no lo dejo de amar
Aunque sé que no está bien
Caí en su trampa al vacío
De una historia que murió
Estoy presa en un delirio

Sin rumbo y sin corazón

Está prohibido y me encanta
Saber que no lo tendré
Que aunque se muera mi alma
No lo puedo detener
El tiempo no cura mis horas
Los años se van con los días
Y yo descanso en las sombras
De una extraña fantasía
Soy el viento que lo espera
Y que no se deja ver
El va borrando mis huellas
Para ser un hombre fiel
Tal vez un día despierte
Cubierto de arrugas mí espejo
Y entre lágrimas aún recuerde
Este lejano tormento

Quizás el quiera saber
Que nos pasó en el pasado
Y no pueda comprender
Por que no estoy a su lado
Yo seré su gran secreto
Su única amarga verdad
Un eterno pensamiento
Que no se puede marchar
Será un amor sin testigos
Algo que no contará
Un libro desconocido
Sin firma y sin libertad
Soy culpable de esta condena
Quiero algo que no es mío
Vivo atada en las cadenas

De un imposible camino

El espejismo de mi mente

**El espejismo de mi mente es el gesto
Que desviste tu cara al sonreír
La vehemencia de mi anhelo
Lo que siempre pretendí
Mi burla solo es la coartada
Que detiene mi franqueza
Una afirmación sentenciada
Un recelo sin clemencia
Me ciega el juicio incoherente
Que no aspiro a sostener
El agua sacude mi mente
Como escarchas de papel
Mil cartas anidan las memorias
Que se albergan en tu invención
Y me pregunto a cada hora
Si soy quien dices que soy**

**He vagado en cada trayecto
Que infundiste como propuesta
Te ofrende mis sentimientos
Termine siempre a dos velas
Sostengo la incertidumbre
Que nunca pude revelar
Que hay detrás de ese gran dulce
Que extirpa mi voluntad
Fuiste el galante caballero
Que se trepo hasta mi alcoba
Acudiste a robar un beso
Más escurriste mis olas
Cuando era niña idealizaba
La magia con mis muñecas
Muy en el fondo aspiraba**

Ser como aquellas princesas

**No sospeche que mi príncipe
Fuera un tormento de arena
Que no deja de encubrirme
Ni siquiera en primavera
De que sirven tus carencias
Si te veo en abundancia
Tal vez sea mi sentencia
Por seguir tan reservada
Solicito tu soplo en mis labios
Cuando consigo distanciarte
Mi pulso tiembla a tu costado
Mi voz se ahoga al hablarte**

Mas alla de cualquier cosa

El amor que susurra en mis venas
Es caustico como un rayo de sol
Sombrío como las tinieblas
Dulce como una canción
Mi amor duele y tiene espinas
Que no se pueden vendar
Son perversas sus caricias
Pero suelen arrastrar
Me enamore de tus ojos una tarde
Justo allí al verte marchar
Sentí pasión al mirarte
Y olvide mi realidad
Guarde en mí ser el anhelo
De abarcarte con demencia
Te ame siempre en mi secreto
Sin que tú te dieras cuenta

Pretendí odiarte inútilmente
Para alejarte de la desdicha
Jure sacarte de mi mente
Y te ame aun más todavía
Yo quería ser la compañera
Que por siempre te cuidara
Aunque en el fondo supiera
Que ser tu amiga no basta
Arrinconé cada indirecta
Que escuchaba de tus labios
Quise cerrarte mi puerta
Pero ya estabas grabado
No sé si puedas perdonarme
Por todo aquello que callé
Cada vez se hace más tarde

Ya no se qué debo hacer

Hay paredes que me encierran
Y que no me dejan ver
Que en el fondo me deseas
Como la primera vez
Yo me muero por descifrar
Cada sendero de tu cuerpo
Quiero sentirte jadear
Quiero ahogarme en tus lamentos
Ya no quiero controlar
Estas ganas de tocarte
De que me sirve engañar
Quiero volver a besarte
Sé muy bien lo que tú sientes
Y aunque antes me alarmó
Hoy saber que tú me quieres
Es una gran bendición

Necesito aclamar que eres mío
Sin mitigar mi clamor
Reconocer el delirio
Darle rienda a la ilusión
Me urge hablarte del dolor
Que me causa ser cobarde
Luchare al fin por los dos
Ya nada puede callarme
Eres el hombre de mis sueños
El único que me hace estremecer
Eres la paz y el tormento
Que siempre quise tener
Derribaste mis muros con tu encanto
Volví hacer libre con tu magia
Por ti creo en los milagros

Por ti vivo ilusionada

Lamento el tiempo perdido

Que no puedo regresar

Te prometo que el destino

Nunca nos va a separar

Vine a decirte que espero

Escribir al fin nuestra historia

Vine a gritar que te quiero

Más allá de cualquier cosa

Un amor confuso

Una sutil intimidad evapora mi juicio
Vuelvo a la cuna de aquellos tiempos
Duermo en las calles de aquel niño
Moribunda de tanto deseo
Escolto sus pasos en la penumbra
De una clave misteriosa
Que ni siquiera su astucia
Pudo nadar en mis olas
Ando a la caza de un instante
Que se me ha vuelto cenizas
Ya que al salir a buscarle
Resbalé con sus heridas
El chaval que entonaba poemas
Amparado en su guitarra
Ha cambiado las quimeras
Por la más triste nostalgia
Yo me recuesto en el borde
Del filo de su navaja
No me quejo por el corte
Más me duele su arrogancia
Yo siempre fui la imprudencia
El se enamora sin saber
Que mi estúpida conciencia
Frenaba el curso de querer

Voy galopando en la tormenta
Detrás de sus vastos diluvios
Reclamo una noche serena
Y un sentimiento profundo
El solo tiembla en mis manos
Lloriqueando en sus retinas
Tatuado en su piel un pasado
Es más fuerte que mi vida

**Me culpa su eterna mirada
Hoy ha vuelto a renegar
Las dos sinceras palabras
Que me dijo al despertar
Le quiero debo confesarlo
Ya no es el chico que ame
Ha cambiado con los años
Más sigue intacto su ser
La crueldad cubrió el espacio
Que tan vacío dejé
No obstante sigue cantando
La copla que le enseñe
Puede nublarse la vereda
Que me enfile hasta su amor
Tal vez mañana no llueva
El seguirá en mi corazón**

**Me duele amar su ingenuidad
Me asusta honrar su picardía
Tengo claro que al final
Triunfara la fantasía**

Verso callado

Escucha este verso callado
Que nace siempre al morir
Viaja un segundo al pasado
Quiero verte ser feliz
Si supieras cuanto duele
Vivir pendiente a tu ausencia
Imaginando que vuelves
Mientras te sueño despierta
Sé que esta historia se acaba
Sin un final de novelas
Yo me marcho sin palabras
Y tú te vas sin promesas
Aquel camino desierto
Que ocultaste tantos años
Ya no me guía a tus besos
Ya no me lleva a tu lado
Que voy hacer yo sin ti
No lo sé si soy sincera
Yo no sé cómo seguir
Como cruzar la frontera
Te amo con tanta ilusión
Quien lo podría jurar
Tanto guardé el corazón
Que lo entregué sin pensar

Si volviera a conocerte
En una noche de marzo
Me rendiría a la suerte
De ver el sol en tus brazos
Estoy loca por tus besos
Porque son mi libertad
Un mundo que fue sincero
Sin conocer la verdad

**Guardo el olor de la rosa
Que dibujaste en mi alma
Guardo de ti cada hora
Que pasé con tu mirada
Sé que te vas porque duele
Decir adiós sin esperanza
Sé que te vas para siempre
Se escucharte entre la nada
Se feliz en donde estés
Nunca dejes de luchar
Si te dicen que olvidé
Sabes que no se olvidar
Hasta nunca compañero
Nuestro tiempo se esfumo
Aun nos queda el sentimiento
Pero nos falta el valor**

Un forajido en mi ventana

El forajido custodia mi ventana
Mientras me mira sin recelos
Me ruega cruce la alambrada
Nombra un romance secreto
Emigro en su boca cada tarde
Lejos de mi mustia morada
Allí donde suelo buscarle
Cuando ya el día se empaña
Solitarios que se acoplan
En la más tierna soledad
Dos vidas contradictorias
Que ignoran lo que es llorar
El sigiloso cantar de sus suspiros
Viene a mudar todos los miedos
Simplemente yo me olvido
Que es arriesgado el deseo

Dulce es la entrega clandestina
Que solo dos almas conocen
Radiante como la utopía
Que él me cuenta por las noches
Nuestro diario es un enigma
Que nunca nadie entenderá
Ya que esconde fechorías
Que son nuestras nada más
Yo le pruebo lo que siento
Con el sudor en mis entrañas
Malversando aquel anhelo
Que convierto en esperanza
No importa que cuando despierte
Ya no esté bajo mis sabanas
O que deba contenerme

Cuando hablemos en la rambla

**Vale la pena cualquier sacrificio
Si es que lo amo con locura
Porque cuando estamos juntos
Todo es fervor y aventura
Quien ha dicho que es mentira
Aquello que no se desvela
Si la evidencia que inspira
Suele ser esa que niegas
Confidencial se ha vuelto mi estrella
Con su llegada a este cielo
Quizás porque es el planeta
Que faltaba en mi universo
Amarte no requiere promesas
Que el viento se logra llevar
Amarte es vivir en la espera
De una fiel intimidad**

Me quedo sin mi amado

La roca se sonroja al despojarme
El brutal escudo que le cortejo
Su vista es puñal que invita al crimen
De besar la escalera que no ascendió
Su peñasco era la patria donde andaban
Mis penumbras mendigando engaños
Aludía ser nieve su suave paloma
Pero lo infausto retorno volando
Contemple la lámpara consumida
Decorando el duende frustrado en el contorno
Transite sin velas un mar de amenazas
Más me ampare sin querer en sus ojos
Era un embuste la melodía del retrato
Que afilo el encanto en mis oídos
Rasgué su entrada como el que acierta un caudal
Se pasmo el espejismo en un lento latido
Le figure coronas sin ser monarca
Fantasee ser la dama detrás de su vigor
Le escolte sin preguntas como el perro al amo
Pretendí ser gentuza por no opacar su valor
Asocie mis armas a su guerrilla revuelta
Aunque inútil parezca exploraba el sosiego
Me impregne en el diluvio de un arenal trastocado
Ignore la sustancia del perfume en sus cabellos

Mi naturaleza era velar la lujuria como hazaña
Creerme faquir esquivando la hoguera de cada rincón
Obtuve limosnas sin ser limosnero
Negué mil perdones y nunca fui dios
Bebí gota a gota la paradisiaca pócima
Que forjaba en mis venas el sabor de la adicción
Fui el ave agraviada que se acerco a su guarida
Me enjugo los labios con un vino de aflicción

**Su reloj desviaba las agujas de mi mente
Me transporto al pretérito que siempre enterré
Yo vi su muerte al fallecer con su abandono
Ahora sé que perezco si no lo puedo ver
Deletree aquel libro que imprimió en mis manos
Tropecé con mi lumbrera sin saber qué hacer
Era un adoquín que me arrastraba al pavimento
De aquello que duele más siempre anhele
Me enloquece acosar el paladar del lóbrego
Como el sádico aspira el descarrió sin escape
Eres tan frecuente como lluvia de rocíos
Soy la corriente donde te enredaste
Mientras su piedra carece de compasión
Mi amparo no se derrumba en un lapso
Yo fui crédula el solo inocente
Más me quedo yo sin mi amado**

Algo profundo se incendia

Algo profundo se incendia
En este día de invierno
Un pasado con sus huellas
Una voz con su silencio
Qué triste fue dejar atrás
Ese beso tan prohibido
Aquellas ganas de amar
Un embrujo clandestino
Fui a caer en las tinieblas
De una historia sin destino
Siempre fuiste mi condena
El dolor en mi camino
Ni siquiera la distancia
Me alejo de nuestro idilio
A mí siempre regresabas
En un perenne latido

Conocí el mal en tu sonrisa
Aprendí el precio de llorar
Tú me robaste la vida
Después de hacerme volar
El diluvio en tus pupilas
Despojo a mi voluntad
Siempre fuiste la mentira
De mi ilusa soledad
Un recuerdo me invita a sentir
Que mi rumbo es esperarte
Duele mucho estar sin ti
Pero tal vez sea muy tarde
Tantas páginas perdidas
En la cárcel del ayer
Tantas palabras vacías

Que nunca van a volver

**Tú me hiciste tanto daño
Nunca lo pude ignorar
El veneno de tus labios
Descarto a mi dignidad
Aun pienso en aquellos días
De penumbras y misterios
Prisioneros de una luna
Que ocultaba un sentimiento
Si pudiera dirigir el tiempo
Te juro volvería a buscarte
Aquella tarde de enero
Que falleció de esperarme
Sabes que a pesar del vacío
Jamás dejare de amarte
Tú eres mi anhelo perdido
Más nunca voy a olvidarte**

**Es tan ardua esta aventura
Sé que no tiene final
Que hago yo con la locura
De no vivir si no estas**

Mi vano sosiego

**Una hostilidad muerde mis huellas
Al descender por la cuna de tus labios
Eres el vicio que aun me incendia
La infamia durmiendo al costado**

**En tu andar cojea el casto decoro
Que sostenía mi esencia adulterada
Tu maniobra oscurece mis ojos
En un suspiro te me escapas**

**Me deslumbra la peculiar patraña
Que ingenias para ofuscarme
Peregrina en tu nave de hazañas
Cautiva en el héroe que inventaste**

**Procuro entender tus sentimientos
Inyectarte un sinfín de esperanza
Mas el infiel que llevas dentro
Siempre gana la batalla**

**Te amo quizás por que al odiarte
Solicito tu ósculo viajando en mi cuerpo
El rencor me hace adorarte
No es cabal pero te quiero**

**La iniquidad se convierte en tu adarga
Siempre que luchas contra la soledad
Persigo el amor en la distancia
Aunque sé que ya no estas**

**Me deleita nutrir lo imposible
Jamás he sabido renunciar
Veo ternura si no existe**

Noto calor en la frialdad

**Dime cariño si es que sueñas
Con relegar la idiota realidad
Dame un indicio que advierta
Lo que entiendes por verdad**

**Creo en la inocencia que no tienes
Porque me asusta sollozar
Te refugias en mi mente
Yo te tomo sin pensar**

**Amor asalta mi vano sosiego
No tengas miedo a la locura
Tú y yo somos el secreto
Más visible en la tortura**

Tu sonrisa lejana

**En qué manera me provoca
Contemplar tu sonrisa lejana
Verte jugar en las olas
Sin decir una palabra
Me tortura saber que te quiero
Pero aún no tengo valor
De gritarle al mundo entero
Que me muero por tu amor
Eres el hombre secreto
Que llevo tatuado en las venas
El recuerdo de algún beso
Y una noche sin estrellas
No fuiste solo el placer
De una caricia prohibida
Nunca lo quise creer
Pero te amo con mi vida**

**Es idiota pensar que el pasado
El tiempo lo pude esfumar
Tu memoria con los años
Es más sólida y tenaz
Será quizás porque anhele
Vivir atada a tu encanto
Porque te llevo muy dentro
Y ya no puedo cambiarlo
Yo sé que sin mí eres feliz
Basta con notar tu fortuna
Prefiero mil veces sufrir
Que llenarte de amargura
Seguiré callando lo que siento
Porque sé que es lo mejor
Esconderé siempre estos versos**

Que escribo desde el dolor

Da igual que nunca sospeches

Que delirio por tocarte

Que nunca quise perderte

Que para mí nunca es tarde

La incertidumbre

La incertidumbre enajena el trajico otoño
Un veredicto te culpa de homicida
Yo me estaciono dentro de tus ojos
Mientras te absuelvo en la agonía

Te nombro inocente de cada flaqueza
Descifrando la culpa que escondes
La anomalía susurra en la espera
Mientras yo grito tu nombre

Soy versada en comprenderte
Aún cuando todo pinta mal
Creo en ti hasta la muerte
Creo en ti una vez más

Hay grilletes deseando atraparte
En la mazmorra de la soledad
Mientras yo pueda salvarte
Siempre hallare tu verdad

Eres la inseguridad que me encanta
Resuelves tu certeza con mi duda
Al final despierto cada mañana
Enredada en tu firme locura

Partidaria de verbos enmudecidos
Que de a poco te suelo enseñar
Calma con tu voz este frío
Dejame ir a donde vas

No me mires lejana cuando ausente
Me escapo de tu cuarto por detrás
Entiende que a veces me ofende

Darte migajas y no un arsenal

Amigo eres la historia que en mi repite
La misma que nunca supe terminar
El complicado juego al escondite
Donde fui la última en llegar

Quiero otra vez correr el riesgo
De enamorarme aunque lastime
Quiero jugar en el tiempo
Creer que no te rendiste

Olvida las cadenas invisibles
Que el miedo suele inventar
Si me amas como dices
Entregate sin pensar

Siempre te amare eso lo sabes
No necesito gritar lo que ves
Yo sólo quiero salvarte
Regalandote mi ser

El tiempo perdido

**Mi agua se inunda en tu fuerte figura
Luces radiante en este anochecer
Reposa en mí la ardiente locura
Que en tus labios saboreé
Llegue hasta aquí sin darme cuenta
Del mundo que fui dejando atrás
El amor me trajo hasta tu puerta
En ti olvide mi tempestad
Mi humedad yace en tu torso
Mientras me abrazas agitado
Siento el afán de tus ojos
Con el pesar del pasado
El tiempo se detiene en tus besos
Vivir tu ardor se ha vuelto mi paz
Quién diría que este sueño
Hoy se ha hecho realidad
No puedo creer que tus caricias
Se despliegan por mí ser
Cuántas palabras tardías
Que hoy he vuelto a conocer
Tengo el deseo reprimido
Que guarde dentro de mi voz
Las locuras que escribimos
De tu propia inspiración
Descifro que el tiempo perdido
Zurció una luz en mi pecho
Hoy estando aquí contigo
Yo descubro el firmamento**

Cabalgando hacia lo incierto

Cabalgando hacia lo incierto sobre el camino mojado
Condenada por el fuego que el tiempo no supo apagar
Sollozándole a la noche los más imposibles deseos
Que acaricie con mis manos, que perdí así sin más
Mutilada en el olvido que por idiota engendré
Amaneciendo dormida de tanto pensar en los dos
Tejiendo sobre el suelo un sendero al ayer
Las curvas aumentan, aquí se siente el adiós
Que tonta es la esperanza cuando existen las dudas
Cuando no crees en lo que ves, cuando no sientes lo que tocas
Cuando el mundo agoniza, cuando te falta la locura
Cuando te veo y de pronto me ignoras
Tocan las campanas las violetas oscuras
Me aferro a ese estruendo que me impide morir
Fallecen mis ganas, que amarga tortura
Me olvido de ti no me acuerdo de mi
Y amor no te escondas, no cambies la rambla
No blasfemes mi nombre, no manches mi honor
No inventes historias, no escupas patrañas
Respetar tus silencios, aplaude mi emoción
Que de ti concilio la inmensa belleza
De tus imperturbables ojos, de tu risa más larga
De esa voz que en el cielo resuena
De esa piel que en mis palmas se callan

Fue la lluvia, fue el calor, fue la nevada
Fue mi llanto, tu altivez, mi rencor
Fue aquel tiempo que perdimos en la hazaña
De luchar por quien ganaba, de olvidarnos del amor
No obstante aquí permaneces tatuado
Fechas, cartas, contiendas, leyendas
Que aunque ya no quiera se abrazaran a mis pasos
No me quejo, tal vez prefiero que así sea

Imploraba enloquecerte, cultivar el romance
Cubrirme de arena en tu orilla, dejarte jamás
Besarte la boca, hacerte cosquillas
Beberme tus palabras, bañarme en tu mar
Que fue mi culpa, no lo sé, te juro que no se
Me gustaría poder darte mil respuestas
Tú me amaste, yo te amé
Nadie gana las apuestas
Quisiera borrar todas las heridas
Sé que te hice daño, se ahora me odias
Quisiera devolverte la vida
Darte calor, hablar tu mismo idioma
Éramos tan diferente, dijiste eso no importa
Luchaste en contra de mis miedos, lograste vencer
Y ahora, que nos queda ahora
Sobran los motivos, lo escribiste en el papel

No obstante te quiero más y te odio menos
Que ilusa es la pasión, que estúpido es el tiempo
Debo seguir adelante, decir que no es el momento
Atravesar los engaños, buscarte en otro cuerpo
Un hombre como tú, nunca será igual lo presiento
Donde llegaste tú, ya no queda espacio abierto
Solo entras tú, corresponde a un sentimiento
Que solo provocas tu, cuando me dices lo siento
Tú qué me dices, por que no me hablas
Ese era el trato perdóname tú tienes razón
Será mejor que ahora me vaya
Lejos de ti, cerca de la destrucción

Ayer eras el vino

Ayer eras el vino, cálido, transparente y sincero Forjador de locuras, libre de todo sufrimiento Embriagaste mi arrogancia, mi cordura y mi silencio Me pusiste un par de alas pero nunca vi tu cielo Conocí lo que duelen las lágrimas, aunque dulce son los besos Cuanto cuestan las mañanas si tu te vas cuando duermo Me enamore de tu alma, me pregunto si fue cierto Te vi como un cuento de hadas, desperté entre mil lamentos Te apartaba la mirada, me robaste un sentimiento Yo era una niña mimada, tu un idiota de los buenos Aposté por la esperanza, descifrando tus secretos No me arrepiento de nada, fuiste y eres el que quiero Tu sospechas de mi calma, imaginas que me pierdo Yo no se por qué me llamas, por que sí todo se ha muerto Te fuiste porque llorabas, me fui aunque sobra el deseo De volver a ser tu amada, de decirte lo que siento No es rencor, no es arrogancia, pero el futuro es incierto Yo propongo la distancia, tu quieres luchar por lo nuestro Si supieras que me matas reviviendo los recuerdos Que dices solo palabras, pero después sales corriendo

Creyéndote mío

Se qué malgasté muchas horas, dormitando creyéndote mío

Se qué inventé mil historias, me seguí por los caprichos Que nos queda ahora, sólo cimientos
sombrios Un deseo que se ahoga, por los besos que perdimos

Elegí hacerme la tonta, tu pasabas tanto frío Yo abrazada aquellas sombras, que se quedaron
contigo Esquivando tu memoria, renunciando al acertijo Buscando huir a todas horas, dejándote tan
vacío

Probablemente no me importa, seguramente te has rendido En el fondo no perdonas como yo
tampoco olvido Por qué me siento tan sola, por que te sientes perdido Por qué te arrastran las olas,
si ya no estoy en tu camino

En el fondo esto empeora, tus letras queman en mis libros La pasión se desmorona, empiezo a
extrañar tus ronquidos Recuerdo los días de gloria, recuerdo que amaba el silbido Tus labios sobre
mi boca, provocando mis sentidos

Que fácil se acaban las cosas, que con locura has querido Estoy volviéndome loca desde que
faltan tus gemidos Hablándonos mientras convocas, argumentos y quejidos Hoy me siento más
que ansiosa porque tu vuelvas conmigo

Un reto perdido

Entenderte es un reto perdido, un acertijo implacable A veces tan decidido, en ocasiones cobarde
Un día me brindas tu abrigo, luego te empeñas en congelarme Dime tu si no es un lío que estes tan
cerca y distante

Prometes un lindo destino, apuestas por conquistarme Me ves como algo prohibido que te
enciende hasta la sangre No pretendas saber lo desconocido, es inútil tu aire triunfante Tarde o
temprano un sonido, terminara derrumbandote

Yo soy solo tu capricho, no soy la idiota de antes Ahora se cuando tus hilos cosen la espalda de
alguien A veces cuesta admitirlo, tu no eres mío y de nadie Eres el mismo engreído, ese que huye
al amarme

Tu carácter analítico, me roba la posibilidad de engañarte Muchas veces he querido, simplemente
molestarte He salido los domingos, a su lado por la calle Al verte me has sonreído y yo he llorado al
instante

Si fueses sólo un amigo, fácil sería perdonarte Como cuando éramos niños, me importunabas en el
parque Mis juguetes en tu bolsillo, te agradaba lastimarme Sin saberlo volveríamos, tan sencillo
como abrazarte

Pero desde aquel estallido yo ya no puedo librarme De tu brazos tan frívolos, de tu sonrisa farsante
Estas tan lejos del chiquillo, que un día me dijo al marcharse Desearía ser el chico que pudiera
enamorarte

Tu mar se encuentra con mi río, entre gotas saladas me besaste Me suspiraste al oído, escuche tu
voz tan afable Lejos de ti no he podido, cerca de ti es deplorable Entender que no eres mío,
solamente soy tu amante

El abismo con tu adiós

Señalas el abismo con tu adiós, derrotada llueve sin mojarme Desafiaste mi razón, pensé que podía ganarte Lo cierto es que el corazón se detuvo no mas mirarte Tu si empuñaste tu espada y con mi vida acabaste

Este duelo me enseñó, que tu nunca me adoraste Me causaste tal dolor, solamente por atarme Malas noticias mi amor, he conseguido borrarte Al final esto se murió, muchas gracias por salvarme Hubiese apagado mi voz, todo por perdonarte Hoy reconozco que es mejor, de una vez abandonarte No me mires con desilusión, fuiste tu quien me entrenaste Voy a encontrar mi valor, ya no intentes quebrantarme Ya no me duele tu traición, lo cierto es que no es tan grave Me quede con la sensación, de que para mi no eres nadie Creía ciegamente en la pasión, que alguna vez inventaste Solo veo entre tanto perdón, la posibilidad de olvidarte

Imposible volver atrás

Mientras la bruma te adormece, la añoranza te acorrala Falta el jugo de las rosas que ayer te encantaba plantar Visitas el abismo, se oprimen tus pestañas Que difícil es ser libre cuando no quieres arriesgar

Son oscuras las ganas de volver al mismo infierno Has desafiado los deseos, nunca rozaste la paz Ocultas en la noche un infiel sentimiento Te engañas, te culpas, no quieres hablar

Me pides que te salve, me imploras por un beso Bien sabes compañero que de nada sirve mi humedad Te evaporas, te secas cada vez que me acerco No se lo que quieres, no se dónde vas Rasgas las paredes buscando no se qué secreto Me hieres en nombre del juego que no pudiste ganar Eres inquietante, siempre tan perverso Canalla que vende anhelos, esos que nadie pueda encontrar

Como amiga te juzgo, más te voy necesitando Te busco cuando todos te suelen abandonar Reconozco tus carencias, se que no has cambiado Te odio eternamente, te amo hasta el final

Me asusta ver como te rindes sin saber si es cierto Como sufres en torno a las cosas que no supiste ofrendar Tuvimos la oportunidad, elegimos tronchar los recuerdos Perdóname por cada remordimiento, a veces no lo puedo evitar

Que ayer quizás te he mentado, la angustia en mi fue creciendo No puedo llenar el vacío que tu instauraste en el mar Las aguas se han perdido, quizás se han ido al cielo Tu tierra no es abrigo, algún día lo sabrás

Aprende a ser valiente, por que te cuesta entenderlo Si huyes del pasado a tu almohada volvera Eres incondicional aliado del sufrimiento Si te reta la corriente tu te marchas sin luchar Si alguna vez la soledad te da la espalda Recuerda que en mi tu puedes confiar Pero te pido no abandones la batalla Es imposible volver hacia atrás

Una historia

El invierno se acerca de repente, admirarlo una tortura
El frío se posa en mi mente, mientras
admiro la luna Que será si vuelvo a verte, en la esquina de la duda
Y hasta me acerco inconsciente, sin temor a la locura

No se qué por que esto me duele, si yo buscaba la cura
Nunca he creído en la suerte, pero hoy perdí mi fortuna
Yo se que en el fondo pretendes, que me muera en la amargura
Probablemente ya no sientes, probablemente ni te asusta

Y entiendo que fui la causante, de esta distancia traicionera
Tu si viniste a buscarme, cuando acabó la tormenta
Pero la lluvia seguía en mi sangre, me aleje sin darme cuenta
Necesitaba tocarte, probar tus besos, robar tus huellas

En cambio elegí olvidarte, por más inútil que fuera
Cuando la angustia de amarte, era estúpida y sincera
Sólo quedaba llorarte, aunque las lágrimas no existieran
Jurar que no puedo hablarte, mi mirarte aunque quisiera

Pero tu siempre vives cerca, merodeando por mis calles
Paseando con otra en la acera, donde ayer tu me abrazaste
Y yo siguiendo tu estrategia, atada a las manos de alguien
Aunque te sueño despierta, y aunque he jugado a ganarte

Es inevitable que pierda, siempre dolerá que te marches
Y aunque he seguido en tu espera, yo no hago más que ignorarte
Me acompaña la tristeza, de que vuelvas a enamorarte
Y tu seguro que piensas, que yo he seguido a delante

Yo siempre he odiado las novelas, mírame aquí que desastre
El drama se ha vuelto la escuela, el odio mi gran debate
Se han acabado las promesas, ya no se por que quedarme
Se me fugaron las fuerzas, y tu te ríes al rozarme

Todos me dicen que me pierda, que el camino es escaparme
Me piden que busque una estrella, que al fin pueda iluminarme
Y que es hora de que comprenda, que tu eres un arrogante
Que la venganza te ciega, y no puedes perdonarme

No se cómo empezar desde cero, si tu no me sigues los pasos
Si no he dejado tu cielo, por mucho que me hace daño
Prefiero verte de lejos, que no verte con los años
Es patético lo siento, pero no pude evitarlo

Debe ser porque te quiero, porque eres lo que más amo
Que no he podido quererlo, por mucho que lo he intentado
Te ofrecí mis sentimientos, aquel oscuro verano
Te quedaste con mis sueños, aún me quema hasta aceptarlo

Siempre negando lo que significas, apegada a mi soledad
Debe ser que no veía, que tu eres mi necesidad
Tal vez por ser una niña, o por no querer llorar
Tu que quieres que te diga, si lo siento de verdad

Estoy deseando que me pidas, si puedo volver atrás
Cuando no exista tu herida, y yo comience a valorar
Que tu eres toda mi vida, y yo no puedo renunciar
Al amor que en mi respira, a esto que nunca se va

Amor prohibido

Al contar los gemidos, se enfurecen las sombras de mi almohada Tus dedos bailando en mi vestido,
tu piel clavada a mis entrañas Tu sudor vagando en lo prohibido, derritiendo la cruda nostalgia
Adoro tu amor desconocido, me excita que no me digas nada

Vuelve esta noche espantosa, podemos escondernos en el bar Bebo el licor plateado de tu boca,
enredas mi pelo en tu eternidad Y sin querer la ropa me despojas, mis latidos te invitan a continuar
En el suelo otra copa rota, al verte entiende mi tonta realidad

Resulta que al tocarme ya estoy loca, te juro que me haces delirar Mis sonidos vuelan y se
acoplan, para que los puedas atrapar Cierras mis labios con tanta gloria, te pido descansa en mi
soledad No te vayas hay muchas cosas, que aún no he podido probar

Mañana cantare entre las misma sombras, para que tu puedas escuchar La melodía que resuena
en mi memoria, la veces que te pienso si no estas Dejare de escribir la triste historia, por un
momento la podré cambiar Por ese instante que estamos a solas, huyendo de ese pasado que
nadie supo explicar

Educare las penas, para que ya no te alejes El reproche se adueña, no se sí me entiendes Pasa
que tantos poemas se han llevado los claveles Que hoy se me pierde la esencia, que ya no se que
es lo que quieres

Debe ser el cálido abrazo que me otorgas, el que me hace olvidar Con razón nada me importa, si
resbalo en tu mirar Mi cabeza cree que te ignora, pero a quien voy a engañar Mi corazón se
emociona si me buscas al pasar

Dicen que no serás mío, yo solo puedo responder Que además de ser amigo, eres un hombre y yo
una mujer Me gusta estar siempre contigo, anhelas ser esclavo de mi ser Y aunque digan que tu
eres un niño, yo no te puedo perder

Cascadas que mojan sin saberlo

Tus cascadas me mojan sin quererlo, llegaste en la madrugada mientras dormía Tu presencia me nutre de lo incierto, incapaz de ver lejos de tí la fantasía Eres diferente a mis anhelos, opuesto a mi fiel filosofía Una locura tus sueños, pero me han devuelto la sonrisa

Me cautivan los momentos, en que embriagan las caricias Cuando me robas un beso, cuando en mi oído suspiras Yo te cuento mis secretos, tu me enseñas tus heridas Me fascinan esos cuentos, donde reflejas nuestros días

Yo te entiendo sin saberlo, cuando parece mentira Cuando te atacan los miedos y yo resbalo en la ironía Luego en las tardes te pienso, me hacen falta tus manías Ese carácter molesto, que me gusta y me cautiva

Nadie puede comprenderlo, parece una tonta utopía Yo te dedico mi tiempo, hasta las horas perdidas Puedo ir en contra del viento, si tu inocencia me guía Todo empezó como un juego, hoy te amo sin medidas

He llorado no lo niego, me arañaban tus miradas vacías Cuando he buscado tu cielo, y me perdí en cualquier isla Se hizo más grande el deseo, después de cada caída Al final los sentimientos, te rescatan, te conquistan

Me pierde el sudor de tu cuerpo, alterado por la pasión más divina Las noches son el remedio, tus noches son mi agonía Me libero en el tormento, luego la paz me respira Puedes ver lo que no veo, yo entender lo que no harías

Me pregunto si existe un sentimiento, por que es tan difícil la travesía Por qué amenaza el destierro, por que esta espera lástima Siempre nos gana el silencio, la ternura se desvía Pero regresas corriendo, al parecer no existe salida

Te propongo que luchemos, tu valor a mi me inspira Y yo se que hay calor en tu invierno, junto a ti no moriría Te amo no vas a creerlo, sin darme cuenta de que lo hacía Este amor voy a defenderlo, sin ti ya nada valdría

Magia

Volteaste mi nombre en tus mil hojas, entiendo que no entiendas lo que quiero
Luchaste por pretender las victorias, luché solo por robarte un beso
Hay tanto de absurdo en esta historia, tantos sangrantes momentos
Soy la mujer más cobarde, más tonta, tu el hombre cruel sin sentimientos

Los rastros son borrosos, no los encuentro, hay mucho temblor entre mis palmas
A nadie he contado este cuento, al menos no la versión que esperaba
Me he convertido en ese pensamiento, que de pensar lo que hace falta
Se olvida que aún sigo viviendo, aunque me encierre en cada distancia

Y eres tan fugaz que duele el cuerpo, tan perverso que no me desatas
Me detienes si es que alguna vez intento, buscar otras manos por venganza
Me pasa porque he pasado sin miedos, me matas porque he matado mis ganas
Te burlaste de mis sueños, me he burlado de tus desgracias

No eres mejor, no soy la peor, empatamos en cuanto a la arrogancia
Tu nunca has dicho un perdón, ni yo un te quiero en voz alta
Que pena damos los dos, que pena que aún usemos nuestras armas
Y las balas no me aplacan que horror, ser inmortal no es lo que buscaba

Ni siquiera opté por florecer, directa me marchité entre tus garras
Hoy que me levanto sin fe, te culpo, me culpo, no basta
Ser tu cómplice no es solo caer, es quedarme más que enterrada
Tu dime que yo puedo hacer, si ya no puedo hacer magia

Cuando no estabas

Mentiras que se acoplan... verdades que hacen falta
Se de sobra lo que sobra... no te rías en mi cara
Deja ya de ser mi sombra... de qué me sirve si extrañas
No pretendas verme a solas... sabes bien lo que me pasa

Cada vez que el viento sopla... tu susurro se cuela en mi alma
Mis sentimientos me traicionan... quiero amarrarme a tu cama
Y aunque mi piel ya te añora... y aunque mis manos te llaman
Ya no seré más la tonta... en cambio aún soy la que te ama

Niño no me tientes con un guiño... deja ya de cruzar la raya
Dentro de tu vasto castillo... no hay lugar para mi estancia
Y si piensas que has perdido... a lo mejor ya no tenías nada
No me culpes de este frío... si el invierno entro por tu ventana

Era mejor ser amigos... pero ya cada cosa me mata
Y tu que no te das por vencido... después de sacar bandera blanca
Ahora que probaste otro vino... ahora quieres beber mis lágrimas
Que pena me da contigo... mi fuente secó cuando no estabas

Palidecen los colores

Palidecen los colores de su éxtasis en las nubes, y esa ficción extraña al final se derrumbó
El declive incoherente que aunque a veces te sube, despiertas odiando su tonta invención
La comedia se ensancha si sollozas en octubre, y el otoño jamás te saludó
Te rompes las narices con la costumbre, reprobas aquello que no sucedió
Un alienígena se infiltra en el espejo, tu lo destierras fuera de la habitación
Y resulta que su país esta en tu cuerpo, pero la adversidad le venció
Faltan esos versos del recuerdo, que no rimaban en ninguna canción
Y el piano hace huelga de silencio, si el ritmo no corresponde al amor
Impugnas con devoción a esa triste vergüenza, que dignamente se marchó
Transitas en el aire buscando esa clemencia, que a tu orgullo nunca le importó
Y descubres que ya no hay cuentos de seda, probablemente el cable no se te encendió
Le vendiste tu turno a la simpleza, de esperar por una infiel predestinación
No hay blasones en tu barco, solo velas cuyos tejidos se van quedando sin orientación
Es como estar fuera de horario, viajar a la China creyendo que bailas tu son
Y aunque en la nave nadie rompe un plato, todo se quiebra con lo que pasó
Porque no es fácil formar un tango, si nunca has tenido pasión

Camino hacia atrás

Articulabas al viento un lenguaje despiadado, me acerqué a saludarte por curiosidad Y tu voz me partió como un relámpago, terminé en pedacitos por un roce fugaz Las llamas en mi frente se grabaron en tus manos, me tocaste por manía o quizás por crueldad Te invité a contarme lo que no has contado, te invité pero a ti te daba igual Debe ser que mi empeño de arreglar los idiomas, me mostró sustantivos que no son real Y siempre me guio por el susurro de las sombras, teniendo en frente una antorcha de paz Tus verbos no conjugaron muy bien en mi historia, arranque tus letras de mi acróstico al estornudar Que hay veces en las un beso no se borra, aún si no te pudo mojar Me llevé el disparate que en las noche se asoma, sílabas que desaparecen cuando llega el mar Hoy tus palmas queman la piel de otra, que a diferencia de mi si se deja amar Déjame decirte que he sido una tonta, me fui por miedo a verte marchar Por esperar esas cosas de tu boca, que un día te hice callar Así qué amigo prefiero estar sola, total sin tu amor el éxito equivale a soledad Si hubiese elegido ser tu novia, hoy caminaríamos hacia el altar Pero ella es quien sonrío ahora, cada vez que a tu destreza le da por acariciar Mientras yo me vuelvo loca, mientras camino hacia atrás

Arriesgarme por amor

Desconocido es tu reflejo. despues de quitarme la venda

Duele mucho mas el recuerdo, cuando no tengo anestecia

Me alimentaba de un cuento, muy parecido a un poema

Se me fue al pedir un deseo, cuando no estaban las velas

Tus camisas rotas en la mesa, pasajes de una historia de terror

Aquellos platos que de pena, me observan detras de ese salon

Culpo a este miedo que se acerca, si muerdes mi labio con pasion

Desearia no ser tan eceptica, arriesgarme por amor

Si mi nombre

Si mi nombre raspara tu garganta, deja que al menos te lleve al cielo
No te preocupes por la herida en la nostalgia, deja que solo te de un beso
Y no me huyas si comienzo a desenterrar las palabras, que tu dijiste en silencio
No me huyas porque me duele el alma, cuando se que no fue cierto

Si tu quisieras montarte una obra, yo seria tu mejor drama
Si tu quisieras jugar con las olas, te invitaria a mi playa
Pero se que sobre todas las cosas, tu prefieres vivir de la calma
Y yo soy la miel que se agota, soy el veneno que mata

Deberia decirte que te quiero, antes que sea muy tarde
Deberia decirte que anhelo, darte lo que no encontraste
Y aunque me asusten los tiempos, y aunque me hierva la sangre
Mas alla de mis deseos, saldre corriendo a buscarte

No te preocupes si un día te miento, no te preocupes porque es mi verdad
La realidad no es capaz de expresar lo que siento, cuando de pronto te vas
Nunca olvides que te espero, nunca olvides que sin ti me da igual
Cuentame tu mayor secreto, y nunca nadie lo sabra

He burlado hasta las llamas del infierno, nunca nada me importo
Tengo un master en los pretextos, me he graduado en la ilusion
Pero tengo un millon de miedos, que me aplastan al amor
Tiemblo cuando te pierdo, tiemblo si estamos los dos

Entiendo que no te sirva de nada, entiendo que pases de mi voz
Entiendo que escondas el alma, si nos puede la pasion
Te entiendo mi amor si me faltas, si es que asi lo quise yo
Te entiendo porque he roto las sabanas, y hoy me falta hasta tu alor

Paradójico disfraz

Suena extraordinario lo que me vas contando, más me parece que lo he oído en algún lugar

Viniendo de tus labios me suena tan extraño, saliendo de tu alma me resulta tan banal

Desearía que entendieses que no valen los halagos, si el mérito que recibes no se arrima a tu verdad

Se te va haciendo costumbre imprimir los retratos, y hasta creo que olvidaste la magia de pintar

Será que ya nadie teje sobre la hebra inexplorada, será que ya todos los sueños se van marchando hacia atrás

Que ya poco nos sorprende, que ya nada nos reclama, que se ha vuelto tan sencillo dormir en la duplicidad

Esperaba más la astucia con la que me despertabas, esas locas percepciones, esa libre intensidad

Esperaba que fueses tú quien me hablaras, y no la débil conciencia de quien prefiere remedar

Siempre es más valiosa la experiencia de los años, que esa gloria hipotética de vender la dignidad

Siempre es más valiente tocar lo que no han tocado, que pisar sobre esas huellas que tienen finalidad

No es lo mismo tocar una rosa de plástico, que merodear cuidadosamente una flor de loto y suspirar

No es lo mismo que todos beban del vaso tan análogo, que cada quien tenga un vino y lo sepa amparar

Ya sabes que prefiero tu corazón antes que nada, y se distinguir tu perfume único entre los demás

Ya sabes que te admiro por cada cosa que hablas, tan solo porque creo que eres especial

Es por eso que es inverosímil ese cliché en tu mirada, no eres tú el que actúa buscando popularidad

Tú eres sublime, eres perenne, eres gracia, por favor quítate ese paradójico disfraz

Ficción

Esquiv? el trayecto a tus pupilas, en un vago intento de redenci?n Le doy la espalda a tu sensual sonrisa, s?lo porque me causa emoci?n Prefiero no ir hacia tu esquina, porque me puede el tono de tu voz Te me has vuelto una pesadilla, te me has vuelto una ilusi?n Que ya me asustan las lunas, porque tus noches son mi dolor Que tu vienes con las lluvias, y yo jam?s veo el sol Que a?n de por medio las dudas, me arrastras sin compasi?n Que vienes a mecer mi cuna, y yo sue?o con los dos Yo no se s? creerme tu dulzura, no se s? rendirme en la pasi?n Tu que eres solo locura, yo que soy toda raz?n Eres experto en las mentiras, yo voy por la confirmaci?n Soy principiante en la vida, tu un veterano con honor No te importa que yo sea prohibida, tu me incitas con fervor Yo soy una ni?a perdida, que lucha con tu atracci?n Yo he visto a muchas orqu?deas, marchitarse por amor Muy guapa tu fantas?a, no me absorbe tu ficci?n

Mi pluma constante

Sabes que he perdido la noción de lo que sabes, silbas cuando silbo la emoción que ya esta tarde
Yo amo si tú amas la falacia que puedo contarte, tú saltas si yo salto y no puedo levantarme
Camino si caminas y aún así no puedo alcanzarte, tú corres si yo corro y me vuelvo una cobarde
Vigilo si vigilas el misterioso romance, tu callas si me callo porque no puedo explicarme
Hay veces que si sueño tu logras despertarme, tan bien las hay cuando ríes y yo vuelvo a lastimarte
Si por algún motivo te pienso a ti te da por recordarme, y si acudo a otro recuerdo a ti te llama el coraje

Yo quiero congelar la fortuna y tú me llevas a martes, tú quieres mojarte en mis labios y yo me duermo al instante

Tú siempre buscas lo absurdo y yo amo el disparate, pero cuando suena la alarma me cobijo en tus andares

Lo supe y los supiste desde antes, lo amé y lo amaste por ser incomparable

Te amenazo si amenazas con rajarte, me tocas y te toco como no he tocado a nadie

Reconozco y reconoces que nunca fuimos iguales, mas yo respiro y respiras acelerando mi sangre

Me saco y me entras la espina más fuerte de lo que cabe, si es que fuerte me asesinas así de fuerte he de amarte

Me enlace y te me enlazas navegando en siete mares, me alumbras y te alumbro cuando todo esta distante

Me haces reír si algún murmullo termina por aplastarme, te doy de comer si mis caricias te dejan muerto de hambre

Sigues y sigo en esta lucha aunque débil ha de dejarme, pues si tu deseas yo deseo jamás dejar esta nave

Si quieres casarte me caso aunque nunca lo he visto importante, si quieres pintarlo en el cielo te doy mi pluma constante

Si volviese a despertar

Ensombreció la tarde como de costumbre él quiso perder el tiempo en aquel bar
Estornudando el polvo y llenando las nubes, burlándose de los miedos por necesidad
Fue reuniendo las cenizas del mes de octubre, y aquellas hojas mustias le hicieron llorar
No milita un aliento que no se esfume, ni una sonrisa inquieta que le de la libertad
Bebándose el silencio que nadie deduce, tocando con sus dedos un infierno de ansiedad
Atrapando impaciente la misma costumbre, que aunque se marcha bien sabe regresar
Fue tanta la pérdida que en silencio reproduce, tan duro el desenlace que cuesta comenzar
Aquella que se fue danzando en apariencia, no quiso dejar ausencia plantó ira en su lugar
Aquella regó semillas sin plantar la esencia, amordazó bien el veneno hasta estrangular
Crimen fue ese reguero de inocencia, que fingió mientras se arrimaba a toda iniquidad
Ni siquiera fue culpable de lo que todos sospechan, ambos víctimas de no saber aterrizar
Cocerse a su piel fue una torpeza, menudo disparate sentarse en medio de un huracán
Ella siempre fue lucha, paciencia y espera, difícil de alcanzar imposible de enterrar
Ella fue la musa de múltiples poetas, la luna en muchas manos, fiel concubina del mar
Receló de las púas coloreadas en su altar, difícil ser guerrero y no gozar con quien pelear
Ella buscaba un secreto que le diera seguridad, era dudoso creerlo no se trataba de paz
Pedía apartar los soplos de un llanto infernal, curioso que ese viento regresara en su mirar
Batallaba en la secuela de lo que pudo cambiar, su amor un grave delito para asimilar
Mientras atravesaba el sendero aún sin alinear, creía que con un beso lograría escapar
Esos labios de aceros violaron el ideal, ella no fue su salida, fue un desquite y sin piedad
No era una historia bonita de las que mueres por contar, pero sin duda la amarías si volviese a despertar

Arder de pasión

Resolvería ausentarme de tu emisión turbulenta
Dar giros en la esfera que rechaza tu intención
Reírme de tu encanto cuando juras que me esperas
Someterme a la promesa que rompes por ilusión
Consentiría ignorarte mil citas sin que me duela
Destrozar cada nota que lanzas hacia el balcón
Jugar con tu boca sin que me tiemblen las piernas
Callar de vez en cuando si la verdad esta en mi voz
Procuraría ganarte cuando provocas la guerra
Trucarte con excusas vengarme por la traición
Asaltar todas tus dudas cuando me ofreces la tregua
Dar la espalda, irme de copas, si te sientes vencedor
Entendería en silencio si me pides que no vuelva
Y hasta escribiría versos celebrando tu decisión
Sabría entonces que derrumbarías la puerta
Me arrancarías la ropa y yo ardería de pasión

Un momento de nostalgia

Un momento de nostalgia se ha colado en el jardín
Me pregunto cuando tiempo desde que te conocí
Ha regresado sin querer todo aquello que perdí
Y no se si en la distancia estarás pensando en mí
Hace mucho que no duermo imposible decidir
Concentrarme en otros besos desde que te vi partir
Quizás te debo un lo siento porque nunca quise oír
Tal vez si mañana te veo pueda mirarte y morir
Será que cambiaste tus sueños y no buscas compartir
Dicen que vas por la vida sin saber donde dormir
Si te preguntan me culpas maldiciendo mi existir
Maquillaste los recuerdos culpándome por mentir
Quisiera tanto abrazarte y no apartarme de ti
Seguir pintando nuestra historia hasta que no tenga fin
Luego pienso en que me odias porque te hice sufrir
Y condeno mi memoria a extrañarte porque sí

Fuera de mi vida

No es difícil creer que con el tiempo
puede que ya no compre las mentiras
Ayer eran tragos de consuelo
Hoy son verdades que afilan
Que un día callé a tus pretextos
No siempre soy tan cohibida
Quien traiciona lo que siento
Queda fuera de mi vida
Me quemé las manos con tu fuego
La ingratitud no me es desconocida
A fuerza recuperé el aliento
A fuerza encontré la salida
Ahora se lo que es el viento
y ya nada me salpica
Tragué por vivir un momento
Que no me pertenecía
Pensarás que ganaste el juego
cuando a tiempo me rendía
Con la experiencia me quedo
De ti nada llevaría

Joven Corazón

Emigrando a domicilio poniendo a prueba el valor
Acumulé los quejidos de tu eterna tentación
Sentada en aquel banquillo sin mucha meditación
Sepulté el último lirio y el invierno regresó
Nunca quise que el destino me llevara a tu portón
Siempre sujeté tus hilos por pura obstinación
Provocaste mis sentidos con tu prohibido sabor
Y ahora por más que lo esquivo termino en tu dirección
Soy amiga del olvido, yo siempre encuentro el adiós
Eres lo que necesito y yo sigo siendo tu error
Se que eres más que un capricho, esto es más que una adición
Solo quería calmar el frío, pero el calor fue mayor
Antes del último suspiro, entiende mi situación
No busco velos ni anillos, no se vender ilusión
No soy el mejor camino de quien busca un gran amor
Yo no merezco ese brillo de tu joven corazón

Pasión cobarde

El sol se fue en un lamento, mi decisión fue ausentarme
No por locura ni miedo, fue mas bien por no asustarte
Yo te robé el pensamiento, tan sublime y excitante
Es tan dulce ese recuerdo, que volvería arriesgarme
Adornaría tus senderos, me rendiría a tus tardes
Olvidándome del viento, te entregaría las llaves
Atrás quedó aquel momento, donde todo era tan fácil
Hoy escribo en el silencio, y ya he elegido callarme
No soy de arrepentimiento, no soy de inseguridades
Pero te he visto contento, y en sus manos palpitante
A veces me muero de celos, a veces valoro tu coraje
Sigues soñando despierto, y yo cambiando de equipaje
Lo nuestro fue tan violento, tan caliente y tan quebrante
Te descubrí por completo, con mi esencia te quedaste
Mi error fue tocar el suelo, en mi turno de elevarte
Y tragarme los señuelos, de un corazón tan culpable
Se que extraño aquel anhelo, ese tu afán de conquistarme
Y aunque seguimos viéndonos, no eres mío como antes
Hoy tu pintas otros cielos, enloqueces otros bares
Yo con otros me divierto, sin de mi mente sacarte
Me recuerdas con un beso, que solías embrujarme
Tonteamos y salta el fuego, nadie se atreve apagarle
Y así vivimos tejiendo, este cuento tan farsante
Sintiendo que no merecemos, esta pasión tan cobarde

Esencial

Propones un giro incomparable
Un baile a la orilla del mar
Piropeando mis andares
Y amando mi soledad

Te recuerdo al olvidarte
Me prometo continuar
Luego me enredo en tu arte
Y me cuesta despertar

Tu piensas que me salvaste
Robando mi libertad
Y en realidad me quebraste
Con un disparo letal

No se cual fue la sentencia
Pero el castigo es parcial
Yo me quedo con la astilla
Y a ti lo mismo te da

He roto todas las reglas
Ya no me puedo engañar
Me he refugiado en la amnesia
Y ya no se lo que es verdad

Ahora que ya es primavera
Y ya he vuelto a canturrear
Es momento de que entiendas
Que no eres tan esencial

Volver

Desvelada en la nostalgia,
derrumbando muros sin poder crecer
Abrumada por las aguas,
que te salpican la piel
Confusa en las madrugadas,
despistando memorias sin entender
Que allí donde quedan las llamas,
queda también el placer
Atribulada por aquellas cartas,
que nunca pienso leer
Rompiendo estrofas lejanas,
me elevo sin ascender
Subestimé la añoranza,
subestimé tu poder
Puedes cerrar la ventana,
y abrirla a la misma vez
Confío trepar la montaña,
no se si te pueda ver
El peso de la distancia
Nunca te deja vencer
Adicta al calor de tus playas,
y a tu nombre en mi papel
Espero besar tu mirada
Antes de envejecer
La inocencia se me escapa
y se que las horas también
He roto más de mil mapas
Queriéndote en mi amanecer
Remota es ya la esperanza
sigo pagando el alquiler
Y tu presencia se me escapa
Cuando me niego a volver

Escribir un adiós

Intercambiamos valija en una tarde de perdón
Yo queriendo tu sonrisa, tu cansado del sabor
Te llevaste la poesía, y un poquito del dolor
Quizás mi media costilla, un trozo de inspiración
Empacaste la sombrilla, y esta lloviendo sin sol
Si resuelves los enigmas, vuelve pronto por favor
Que ya extraño esas cositas, que tienen poco valor
Pero si tu me las quitas, yo ruedo sin ton ni son
Anda dime que no olvidas, aquel pacto de pasión
Ven y entrégame la vida, que no tuvimos los dos
Que ya extraño mis manías, la rareza del amor
Carcajear entre cenizas, tiene muy poca sazón
Me falta tu habladería, en mi cofre no hay temor
Me has dejado en apatía, no me encuentro el corazón
Si rompiste aquella cinta, donde grabé la canción
Al menos dame melodía, para escribir un adiós.

No me juzgues

Compitiendo con las nubes
Extraviada en la ignorancia
Agradando a quien me juzgue
Y perdiendo a quien me ama
Alguien me pide que luche
Y yo regalo mis armas
Porque queriendo ser dulce
Se puede ser muy amarga
Y cuidado que no es lunes
Y ya hay algo que me espanta
Un botón que si me sube
Yo me creo que me baja
Cuando todo hace que dudes
Y te manejas sin ancla
Cuando hasta el ruido te aburre
Toca encontrar la morada
Que si te vas con un príncipe
Todos esperan ver un hada
Y si el encanto se escurre
Te resta mucha importancia
Pero aunque poco te guste
El cobarde tiene agallas
Y cuando el llanto le asuste
Te ganará en esperanza
Ya no me apagues las luces
Hoy quiero leerte el alma
Y por favor no me apures
Si me enamoro mañana

El beso

No fue un beso de novela
La banda nunca sonó
Las mariposas en siesta
Y hasta la lluvia faltó
No fue digno de leyenda
El encanto se esfumó
Lo que nos faltó en belleza
Lo cobramos en pasión
No hubo corte de otra época
El tiempo nunca alcanzó
Y sin embargo tu huella
En mi aliento se enredó
No fue el primer de tu escuela
Ni el último en mi tentación
Y ha quedado una secuela
Que no entendemos los dos
No existió nunca certeza
Nunca fuiste mi intención
No eres tu mi primavera
Me consideras tu error
No fue el beso que esperas
Para narrar con fervor
Pero tu boca recuerda
Dos minutos y el adiós

Recolectando trazos

Argumenta con un par de arañazos
crónicas donde no tuve un papel
Quiero detrás de esos tibios años
me cree culpable de lo que no pude ver

Cierra por fuerza sus tiernos labios
callando cosas que noto en su piel
Y yo que no logro ir olvidando
los golpes que él no puede vencer

Jura que abandono su gran escenario
después de hacerme tanto bien
Que solo hay traición en mis manos
que soy indigna de cualquier querer

No me inventé sus fracasos
su regañina no me hará volver
No me verá recolectando
Trazos que nunca engendré

Dos versiones

Cuando son dos las versiones
cambian mucho las visiones
la verdad se descompone
por respaldar los honores.
Nadie acepta los errores,
el mártir aumenta en valores.
Toca vivir de ilusiones,
toca creer en las noches,
si son dos explicaciones,
escucho sin opiniones.
A veces es el sinsonte
quien no se acuerda del monte,
son tan grandes esos bosques
que se pierde hasta el mas noble,
aunque mucho te jorobe
lo mejor es que lo ignores
la realidad sale del cobre
y paga el que no supones.

Trotaron las certezas

De gris trotaron las certezas, mientras crecía la vergüenza
La lealtad fue una leyenda, no presente en estas fechas
Borrosa es toda la belleza, que se molda a complacencia
No es que me extrañe la tristeza, pero odio a quien la entrega

Si está nublada la carretera, por favor no retrocedas
Las nubes no siempre ciegan, también son fiel consejeras
Hay quien traiciona una ofrenda, y es tuya la consecuencia
Que no atormente tu entrega, una respuesta incorrecta

Pálida va la truculencia, lo oscuro no siempre se muestra
Patinar por displicencia, te inculca cierta destreza
Sospechar de la excelencia, no es de locos es de ciencia
Quien va de exacto se arriesga, a ser solo una herramienta

Opuestos pero valientes

El desastre que te encanta,
la locura que te enciende.
El planeta que reclamas,
triste verdad que te miente.
El color que te faltaba,
que en vez de paz da quehaceres.
La mujer que no esperabas,
Pero tu alma prefiere.
Soy el enigma que espanta,
el que solo tú resuelves.
Con genio y malhumorada,
con planes muy diferentes.
Pero paso por tu casa,
cuando ya se acerca el viernes.
La realidad pongo en pausa,
Para ser quien te merece.
Contigo nada me falta,
conmigo nada te duele.
Porque no te pongo pautas,
Opuestos pero valientes

La pirueta

Entona su libre franqueza
con un poquito de ficción
Fascinada con su esencia
Vaya que imaginación
Su fábula ya comienza
Y yo le presto atención
Son esas cosas que inventa
La intimidad de su voz
El caso es que deja huella
Y le acusan de bribón
Y si otros duermen la siesta
El va a jugar con el sol
Toma nota en su libreta
Y no son frases de amor
La vida ha sido tremenda
Lleva rastros de dolor
Y sus ojos te encadenan
Con su indicio de limón
Donde le pidas te lleva
Dice ser el rey león
Listo pasa cualquier guerra
Menos para decir adiós
Por ser honesto se enreda
Ya le acusan de peleón
No intentes abrir su maleta
Me cambió la dirección
Un suspenso en su materia
Me devolvió la noción
Fabuloso sus problemas
Fabuloso su terror
Yo le vencí en la pirueta
Mi tobillo se torció
Ya cansado de dar vueltas

O por pena se quedó

Nostalgia

De vez en cuando me seduce la nostalgia. Y si caliente susurra me deja helada la espalda.
No me acepta las disculpas y si abandono me agravia.
Me pone en frente de un espejo y los recuerdos me alcanzan.
Me vacila con su anhelo, me pillan en su red y no le basta.
Sabe que sueño y despierto, sabe que tengo y me falta.
Lejos mandé mis proverbios y lejos quedó mi bonanza.
Ha debido ser que el vuelo dejó extenuada mis alas.
Yo ya le brindo mi asiento, y hasta le ofrezco mi casa.
Si en cambio me da el secreto, si a su alma me traslada.
Cuando distante despierto, y gambeteo callada.
Allí esto yo con su juego, allá estoy yo en su mirada.
Si ves que existo no es cierto, me borra cada mañana.
Pero dibuja en el cielo mi anomalía descalza.
No lloro pero le siento, y quiero volver con más ansias.
Porque dejé un sentimiento y ese sentir nadie cambia.
Mi flaqueza y desaliento, mi fortaleza y mis ganas.
Si me enfado con el tiempo ha de ser por su tardanza.
Porque demora y sin aliento, la soledad ya no es casta.

Encuentro y olvido

Necesitaba encontrarme,
y tú qué vas de perdido
decidiste acompañarme.
Montando el peor de los líos,
con tu terquedad agobiante.
Siendo mi gran desafío,
además inaguantable.
Tu queriendo ser el listo,
yo ignorando cuanto sabes,
concentrada en el destino,
no tardas en complicarme.
No me deshago de tu brío,
y me hartan tus disparates,
pero es que cada domingo,
yo necesito besarte.
Tu sabor siempre tan limpio,
tu sentir inexplicable,
caliente en cada suspiro,
pendiente en cada detalle.
No sé a dónde me dirijo,
ya no salgo de tus calles,
retrocedo y te critico,
reboto y reboto en tus valles.
Me apresuro en tus descuidos,
luego logras alcanzarme,
si no insistes yo te insisto,
has logrado contagiarme.
No hay quien me baje del limbo,
no sé si quiero frenarme,
no tienes ningún sentido,
en mi vida eres el fraude.
La parodia como indicio,
de un futuro descalabre.

Por simple yo te repito,
así acabaré olvidándome.

Mi excusa perfecta

Mi excusa perfecta para sonreír.
Y a la vez comprobar que me gusta sufrir.
Mi terreno secreto,
mi dulce jardín.
Una prueba de fuego,
imposible dormir.
Me llenas de absurdo
y es mejor así,
tal y como encuentro el mundo,
normal que quieras huir,
y que te quejes del humo,
que te refugies en mi,
que me lleves a lo oscuro
sin que pueda decidir.
Aliviando los caprichos
que otros tejieron en mi,
yo curando ese cinismo
que tú odias a morir.
Perfeccionando los vicios
sin que puedan destruir,
tú conmigo y yo contigo
tan simple como sentir.
Pintando y borrando mil muros
con tal de ser mi paladín,
yo me invento los apuros
que más te puedo pedir.
Sospecho de los diluvios,
ya no les puedo permitir,
murmuran poco futuro
a dos que quieren compartir,
compartir mil infortunios,
compartir un mes de abril,
convertir un dos por uno,

y no extrañar lo que fui.

Brillar

Dardos horneando su empeño,
virutas turbando el bulevar.
¿Qué habrá detrás del pañuelo?
¿Cuándo gané su frialdad?

Saco tajada en los recreos,
englobo su dignidad.
Indecisa en sus paseos,
dolencia y calamidad.

A deshora llega el desnudo,
agotada le veo avanzar.
Rauda y sin miramientos,
mírale que fuerte va.

Y yo pendiente del texto,
nunca he sabido ordenar.
Ambigua y con agujeros,
me gana hasta en soledad.

Él que resbala risueño,
malgasta y ahorra su afán.
Yo que si pierdo no encuentro,
de vicios me suelo empañar

Permuta sin mucho enredo,
domina tanto el olvidar.
Yo si aterrizo no emerjo,
no tengo poder de ignorar

Verás que de esta no aprendo,
verás que si le veo estrenar,
caducaré en sentimiento,

y firmaré otro final.

Pronto le veré contento,

y lamentaré mi paz.

Aceptaré dos inviernos,

antes de poder brillar.

Inaccesible

Inaccesible,
y luego tan comprensible,
Ya le tachan de insufrible,
porque le gusta ser libre.
Yo no le he visto rendirse,
y aunque se muestra irrompible.
Sus ojos se acuestan tristes
si no logra ser sublimes.
Su arrogancia muchos riñen,
para mí es apetecible,
cuando todo es inflexible,
él tiernamente sonrío.
Y en el fondo es tan humilde,
que a veces creo no existe,
con una vida de cine,
somos tan incompatibles.
Por tanto insisto en pedirle
que no se crea este chiste,
aunque parezca admisible,
aquí el más listo destiñe.
Y a usted no puedo batirle,
usted que goza lo simple.
A usted no puedo pedirle,
que se cuele en mi despiste.

Quiero

Quiero que me desvelas, me desórdenes, que me envenenes y que me alteres, que me impacientes y me destierres. Que me sinceres y que me cierres, si me entristecen, si tú me dueles quiero me dejes y me reiteres. Y ver que llueve y ver que es miércoles y ser tu jueves cuando no duermes. Quiero un verano en noviembre, te quiero a ti que me pierdes y me ensordecas cuando me tienes, y te entretienes y me entretienes. Quiero también lo que sientes, quiero saber si padeces, quiero ser un poco imberbe, quiero aprender si tú aprendes. Déjame allí sin tu fuente, deja que me rompa la frente, quiero un mundo sin tu temple, quiero huir sin que me aseches. Y quiero verte, quiero tenerte hasta un punto contingente. Quiero ser un poco fuerte, tétrica transparente. Sobre todo conocerte porque ahora ya sé quién eres y me mueves y me meces, algo en ti hace que me quiebre, y que me entierren si no me entienden porque solo tú comprendes que me congela la fiebre, y que sufro cuando alegre porque ya sé que otros mueren. Y queriendo ser valiente quiero tentar a la suerte pero yo no tengo suerte y cuándo ayudo me muerden y cuando salvo me hieren del mundo quiero me alejes quiero ser lo que no esperes por favor no me encadenes quiero ser lo que tú quieres.

Si tú fueses

Si tú fueses terrenal,
tal vez podría tocarte,
pero lo tuyo es el cielo
y lo mío es no buscarte.
Si tú fueses la verdad,
tal vez podría engañarte,
pero lo tuyo es el mar
y yo no he sabido ahogarme.
Si yo fuese la mitad,
tal vez un punto y aparte,
pero soy la soledad,
que no puedes perdonarme.

Por no ser

No te ofrecía caudales
ni torrenciales de sal.
Y me mosqueaban los viajes,
tus molinos y tú andar.
Yo te encontré ya tan grave,
empachando y sin cenar.
Presumiendo de coraje
y muriendo de ansiedad.
Con tus garras inestables,
con tu evidente sangrar.
No te curé porque sabes,
que mi don es no estorbar.
Somos un par de cobardes,
qué se retan sin retar.
Lo que gano con besarte,
lo pierdo en verte marchar.
Puedo darte lo que nadie,
recetarte irrealidad.
Y por no ser quien te calme,
Descompongo tu final.

Autografiando tus labios

Tengo la extraña manía,
de no dejar la hoja en blanco.
Siempre soltando la vida,
con los versos que he robado.
Le he robado a tu sonrisa,
al viento y también los años.
El comienzo fue la orilla,
luego el puente hasta tus brazos.
Escribo por tus costillas,
sin escuchar un reclamo.
Trazo un pozo en tus mejillas,
luego me olvido llenarlo.
Es la verdad en tus retinas,
tantas rimas que he pecado.
Te he compuesto mil enigmas,
por encima del pasado.
Siempre haciéndote cosquillas,
y enrareciendo tus manos,
pero me pides que siga,
autografiando tus labios.

Un mundo cabal

Cuentas que en algún muro,
nos debimos estrellar.
En algún pozo profundo,
me atraganté con el mal.
Yo te vendí un cruel futuro,
para buscarte jamás.
Y aterrizaste en el mundo,
que me quería inventar.
En ese universo oculto,,
donde es inútil llorar.
A nadie le guardan luto,
por morir de soledad.
Que tonto es hacerte el nudo,
si he vuelto a desparramar.
Los errores con los yugos,
la suerte y el no llegar.
Ya que llegaste a ese mundo,
con tu formula habitual.
Manda postales de humo,
que aquí respiro fatal.
Y en tu especie de refugio,
mi abandono ya es mortal.
Porque donde fuimos uno,
la resta es pluralidad.
Nunca estuvimos tan juntos,
como en esta falsedad,
Has de estar tu ya muy cuco,
para quererme invitar.
Yo no viajaré a ese mundo,
aún sabiendo donde está.
No me adaptaré a lo absurdo,
yo no me puedo extraviar.
Ahorrémonos el disgusto,

De este mundo tan cabal.
Ni tu eres tan vagabundo,
ni yo soy tan ancestral.

Voy a dejarte sin huellas

La trenza sobre sus palmas,
un contratiempo de espera.
Los demonios también aman,
el desorden de conciencia.
Él parchís con su puntada,
el café a pura indecencia.
No conocen las mañanas,
que la noche es tempranera.
Cuando el placer despilfarra,
la tolerancia y las rentas.
Y se convierte en estatua,
todo el ruido de las fiestas.
¿Me venderías las cartas?
no es tarde para entenderlas.
He cazado telarañas,
y dan igual las fronteras.
Algo en ti nunca se marcha,
y algo en mi nuca se queda.
No compartimos desgracias,
pero queremos tenerlas.
Ya me he espantado las cargas,
para abreviarme a tus penas.
Las demás nunca me abrazan,
las demás se desesperan.
Confundiremos ventanas,
con atascos que se cuelan.
Y estará intacta la gracia,
voy a dejarte sin huella.

Si tú lo haces lo haré

Aunque lejos de su encanto,
y más lejos de entender.
El volumen de su llanto,
ya me logra enloquecer.
Es el afán de buscarnos,
donde no se puede ver.
Seducida en el espanto,
de su camisa al revés.
Nunca le he roto los platos,
y aún no me siento a comer.
Cobro el precio de borrarnos,
y maquillarnos después.
Su berrinche causa estrago,
el dolor ya es su ballet.
Y sin bailar le acompaño,
para enseñarle a caer.
No es demasiado raro,
que su piel busque mi piel.
Tanto roce involuntario,
tanto matarnos la sed.
Tantos gritos aplacados,
pesadillas que espanté.
Es tarde para olvidarnos,
Si tú lo haces lo haré.

Sin tocar madera

No le hables de sentencias,
no resuelvas su intención.
El presumir de experiencias,
nunca muerde su clamor.
Deja que rompa maletas,
deja que adorne el balcón.
No es una escena cualquiera,
puede ser su salvación.
Quiere ganarse una estrella,
y aunque le prometas dos.
Se te irá a cualquier planeta,
si le robas la ilusión.
Pájaros en su cabeza,
junto a diez frases de amor.
Y en medio de la simpleza,
que bello es su corazón.
Par de libros en su mesa,
tu imponiendo religión.
Si se bebe las violetas,
porque le gusta el color.
No le espantes la pereza,
ni ese desvelo sin son.
No importa cómo lo veas,
su locura es la mejor.
Yo ya aprendí que su fuerza,
no es repetir cualquier voz.
Yo ya entendí la incoherencia,
Cada quien con su valor.
He de ver su fiel cometa,
brincando a todo vapor.
Y es que sin tocar madera,
alguna suerte encontré.

Violines en mi cabeza

Hace mucho descubriste,
que no soy nada perfecta
Pero nunca me lo dices,
dando paso a la rareza.
Hace tanto que admitiste,
que me sobra indiferencia.
Todo pasa y aquí sigues
descabalgando mis temas.
Te prometo lo imposible,
contra toda inteligencia.
Creo dormirte con chistes,
tú te ríes aunque duela.
Espero tocarte algún límite,
con el desorden de siestas.
Más yo no logro aburrirte,
Y tenerte es una fiesta.
Espero que te descuides,
y no me tiemblen las cuentas.
La intención es descubrirme,
luego el verbo dará reglas.
Te parecen corregibles,
mis alardes de defensa.
No soporto discutirte,
y te dejo con tus cuerdas.
Era un poco inadmisibile,
que blindaras mis creencias.
Ya no hay como arrepentirse,
de esas cosas que me llenan.
Escuchas lo que no dije,
y si no curas, remedias.
Ya me encantan los violines,
que montas en mi cabeza.

Premuras

Que no agite la primicia,
tu cadencia en la premura.
Calma chico que la prisa,
no aparece en la tortura.
Anda invéntate una cita,
no me cambies la estructura.
Tu presumes de pericia,
pero tiemblas en la altura.
Te lanzaste a la conquista,
sin medir bien la costura.
Ahora te azotan las brisas,
y no entiendes la pintura.
Para cambiarte la vida,
comenzaré en tu cintura.
Si no me salen las cifras,
Ya cambiaré la postura.

Avenidas

Me encanta tu cinismo,
tu vergüenza y apatía.
Todo el descaró y los vicios,
que los demás te critican.
Tú siempre rompiendo vidrios,
envejeciendo sin tintas.
Siempre con cara de niño,
siempre gozando de pistas.
Que lindo suenan tus brincos,
que torpe son tus partidas.
La belleza de tu instinto,
aunque simple contamina.
Tanto tienes de distinto,
que ya nadie identifica.
Y te advierto si entra el frío,
por si el agua sale tibia.
Dibújame cualquier signo,
pero nunca una salida
En este sitio vacío,
no se invierte en batería.
Devuélveme con sigilo,
mi ausencia de fantasía,
en ti que tanto ha llovido,
tú que sabes de utopías.
No me des muchos motivos,
no quiero tu biografía.
Yo que soy mas de acertijos,
no quiero mercaderías.
Cuando te sientas un timo,
cuando te duelan las tripas.
Recuerda que en el camino,
nunca faltan avenidas.

Saltar

Te pude haber dicho cosas,
como para no olvidar.
Y en cambio te di las horas,
Que no puedes recordar.
Pude haber sido la historia,
diferente a las demás.
Solo logré ser la sombra,
que no podías tocar.
Quise ser siempre la rosa,
que pudieses cultivar.
Pero gasté mucho en hojas,
para ganarme un puñal.
No sé si existe un idioma,
con el que pueda aclarar,
Que no quiero ser la idiota,
Pero es que debo saltar.

Olvido, perdón...

No nos olvidan los peces,
las paredes, ni los vientos.
Aunque yo escriba otras leyes,
siempre estrañaré tu puerto.

No nos perdonan los trenes,
los globos y los veleros,
tanto mudarse de pieles,
tanto buscar lo que tengo.

No nos olvidan tus muebles,
porque cojean con miedo,
por esa danza y las redes,
con que tu y yo resolvemos.

No nos perdonan los jueces,
ni los cantos, ni el silencio,
que esquivemos alfileres
ya con tantos agujeros.

No nos olvida la nieve,
ni las lluvias y el desierto,
ni el desgaste en tus paredes,
ni el minuto en que nos vemos.

No te perdono mi suerte,
la fortuna es lo de menos.
El problema es que bosteces,
cuando hace meses no duermo.

No me olvidas por las veces,
que yo olvido sin saberlo,
y porque se van los meses,

sin que nos perdone el tiempo.

Consciencia maquinal

¿Te he dicho que te quiero suficientes veces?
Admito que en mi cabeza sonaba un poco más.
No culpes al mundo porque no he sabido verte.
La culpa es de este verso que no te puedo dar.

Te hice creer tanto en tus formas diferentes.
¿Alguna vez pensaste en que todo daba igual?
Yo que fui pidiéndote un aire transparente.
Me vuelvo borrosa con un pacto sin firmar.

De ser siempre el tímido te me volviste valiente.
¿Acaso no es patético que te quisiese alcanzar?
No es cuestión de frenos el plan era del de siempre.
El problema de estos vuelos es el cielo y su nublar.

Si te encuentras otra piedra procura comprenderle.
Y es que con tantas patadas uno le huye a la paz.
Somos rocas que se miden por la dureza en la frente.
¿Es que nunca viste mi rotura en tu piedad?

Conociéndote presiento te marcharás felizmente.
Ahorrándome el recuerdo de una lágrima tocar.
Yo no se cuando te volviste intransigente.
¿Me dices que ha cambiado tu manera de pensar?

Olvida mis preguntas, no puedes responderme.
He dejado el principio para adornar el final.
¿Estás llorando ahora que no puedo atreverme?
Ya que noto que humedeces mi consciencia maquinal.

Sonidos y palabras

Aquel sonido inconforme,
jamás salió de tú boca.
Acostumbrado a la noche,
tan adicto de las sombras.
Me llenaste de intenciones,
combatiste mis carrozas
y una pausa en alusiones,
supo dejarme tan sorda.
Yo sé bien que tú conoces,
que aunque voy de perezosa.
Jamás perdí los colores,
en tu pintura barroca.
No me cuentes los rumores,
los misterios me desbordan.
No me recuerdes amores,
que en el amor voy de idiota.
Si has de atender mis razones,
si has de entender que me arropa.
No tengo espacio en mis cofres,
para quien viene sin ola.
Un llanto tiene mil nombres,
y lo absurdo mucha lógica.
Tu a tu espalda tienes flores,
sin lugar en mis memorias.
Ese ruido que te escoge,
por tu fárrago de incógnitas.
No son mis voces de entonces,
es tu palabra de ahora.

Buscándome

Hoy te la pasas buscándome,
con la magia de tus ojos.
Yo procuro no encontrarte,
ahora que se que estás solo.
Ojalá se nos acabe,
esto de hacernos los tontos,
así me ahorro pagarte,
todos los platos que he roto.
No es necesario atraparme,
yo me hundo con los tomos.
No intentes simplificarme,
que a tu medida me agoto.
Crees que puedes apiadarte,
de estos males que te anoto,
pero no voy a jugarme,
estos naipes nebulosos.
Noto que puedes mirarme,
sobre esas líneas que borro,
y encima puedes trazarte,
sobre la lluvia esponjoso.
Todo tu brillo aplastante,
se ha colado en mi y lo noto,
y me sorprendo al pensarte,
porque al pensarlo lo adoro.

Me despido de ti

Yo el silencio, tú el gran ruido.
Como un verso, tú tan tibio.
Voy de negro, por tu brillo.
Tú en tu templo, yo en el piso.
Con mis nervios, tus silbidos.
Con tus sueños, mi realismo.
Tanto debo, te pellizco.
Tú y tus besos, desatino.
De universo, de testigo.
No te niego, que he perdido.
De mi cielo, un trocito.
De mi infierno, un soplido.
Más yo entiendo, que contigo,
nunca el miedo, me ha mentido.
No concreto, no te vivo,
pero pienso que eres mío.
Soy el freno, que has pedido.
Yo te bebo sin decirlo.
Guardo el peso, de un olvido.
Y recuerdo que te miro.
Nunca el tiempo fue mi amigo,
ni un enero mi enemigo.
Que perverso es el camino,
mil desiertos, nunca un río.
Luego encuentro en este circo,
que te anhelo y que te evito.
Es tu cuerpo, un laberinto.
El pañuelo que he tejido.
Somos viejos y novicios,
vamos lejos al pasito.
No es secreto, no es capricho.
Que te quiero, y me despido.

Amor de verano

No sé si fue en julio,
quizás en agosto.
Llegaste en apuro,
torciste mis ojos.
Nos dimos el gusto,
lo olvidamos todo.
Pegándonos sustos,
partiendo los poros.
De día nocturnos,
de noche más lobos.
Quemamos arbustos,
el cielo ya rojo.
La playa y sus buzos,
nosotros ya rotos.
Total disimulo,
la orilla fue poco.
La sed de tus zumos,
entrando en mi bolso.
Primero el ayuno,
empacho y estorbo.
Te cuento que en junio,
bailaba con otro.
Total te pregunto,
¿que tal el otoño?
No sé si te culpo,
no sé si me compro.
Te vas más maduro,
sin tanto reposo.
Y fin del murmullo,
verano de locos.
Te olvido seguro,
con nieve y insomnio.

No vale decir adiós.

Fuiste mi provisión,
la semilla inteligente.
Algo quedó del vapor,
algo cambio no lo niegues.
Al sembrarte me faltó,
una palabra inocente.
Y aquel cable se explotó,
por el lado que no muerde.
Tengo muy poco tacón,
para un salón de valientes.
Tu tomando decisión,
eres un tonto demente.
De ti me guardo un vagón,
cargadito de serpientes.
Un disfraz de compasión,
igual me sirve en diciembre.
Brindemos por el valor,
de dos niños que no aprenden.
Aun me asusta ese dolor,
que termina siendo alegre.
Nos une esa noción,
de que somos diferentes.
Con muy poca difusión,
pero en el fondo decentes.
No merezco algo mejor,
ni tampoco retenerte.
Juntos somos de terror,
como el viernes para el trece.
Pero somos tradición,
cuando llueve y en la nieve.
Es que tu eres la estación,
que me quita y no devuelve.
No te burles del guión,

tal vez me asuste perderte.
Cuando me falte el perdón,
y te vuelvas suficiente.
Tu bien sabes que yo soy,
en ocasiones hipérbole.
El juicio nunca llegó,
la calma no me sostiene.
No vale decir adiós,
ese juego te conviene.
Para quitarme la voz,
y quedarte para siempre.

Personas

Personas que valoren tu trabajo,
realmente habrá muy pocas.
Personas que apuesten por tu fracaso,
habrá muchas y otras sombras.
Personas que te escuchen sin reclamos,
puede que aún no conozcas.
Personas que te den la mano,
y otras muchas solo estorban.
Personas que se visten de santo,
personas que presumen corona,
a mí me seduce el encanto,
de las personas que lloran,
de los que nunca son magos,
pero se ponen las botas,
los que no esconden pecados,
los que no inventan historias,
no envejecen con los años,
no se ahogan con las olas.
Los que quedan a tu lado,
si no hay sitio se acomodan.

Volver

Siento el dilema de volver, volver al timbre ruidoso argumentando un descuido, un objeto olvidado quizás extrañando a otras cosas. Sin dirigirme a usted en primera persona, volver para ver si has cambiado de sitio aquello que pasó por nuestras manos entre disputas muy locas. Volver con la satisfacción de pertenecer a otra fiebre igual de importuna que la que tú trenzabas en mi cuello pero un poco más tranquila. Volver para hablarte por dos segundos luchando constantemente entre lo que dice tu voz y esconde mi boca. Volver y sin que me veas, tumbarme despacio sobre ese ejército de almohadas que tanto me irritaba a la hora de buscarte con desesperación. Quizás no vuelva pero vuelvo siempre corazón aunque ni yo me lo crea. Vuelvo por la línea de lo que vas dejando caer por las montañas, la indirecta absurda que se asocia despiadadamente con las culpas que me invento y que nunca tuviste. Porque todo vuelve sin directrices con el amontonamiento de pugnas sin estrenar. Seguro lo hubiésemos superado pero no, no fuimos capaces de apagar esa excusa barata para nunca aventajarnos. Somos así, conforme lo pisoteamos.

Dudo

Dudo que lo de antes fuese amor,
cuando te observo moverme las ideas.
No sé si mi corazón
se adapte bien a la presa.
Aquello que un día sintió,
como una lagrimilla tierna.
No busca comparación,
es una luz tan ajena.
Siento que lloré sin voz,
que me di sin que me dieran.
¿Que fue aquello que dolió?
¿Por qué no es más lo que era?
Puse un nombre a la explosión,
de una melodía inquieta.
Mariposeaba el pudor,
dimensiones de princesa.
Aquello que se llevó,
la chispa de mi inocencia.
Dudo hoy que fuese amor,
dudo de todo a tu vera.
Yo que ya contaba dos,
que me creía una experta.
Me parece tan de horror,
este intento de comedia.
Me jodes la dirección,
voy madurando en la izquierda.
Ya no hay peso en el cajón,
ya no hay reloj, solo arena.
Ya no juzgo al que pasó,
ni al que pasé por decencia.
Quizás tú tengas razón,
cuando es amor ni te enteras.

El amor no vendrá

No voy mirando hacia atrás,
con la prisa de hacer daño,
pero dejé sin pensar,
la uña dentro de tu saco.
También perdí en tu sofá,
el cristal de mis zapatos.
Sobre el colchón un lunar
y en la lámpara algún llanto.
Quedó en nada la ansiedad,
que me causaban tus cantos.
Fue tan breve el despertar,
tu dormido y yo temblando.
Quizás deba mencionar,
que mi piel se fue rabiando,
con la gran necesidad,
de pedirte otro alegato.
Hoy me dedico a cuidar,
tu breve estancia fulano.
Con la duda nunca hay paz
y aquí sigo trasnochando.
Vamos al mismo lugar,
nos reímos, nos tocamos.
Pero ya sin reclamar,
todo lo que hemos pasado.
Que aunque pueda continuar,
sin el juicio programado.
No hay más condena que andar,
siempre a medias por el prado.
Queriendo recuperar,
el terciopelo azulado.
Y tal vez rememorar,
aquella noche de mayo.
Quizás pueda rescatar,

la bufanda que has quemado,
pero el amor no vendrá,
le he fallado demasiado.

El dragón no nos molesta.

Éramos dos afortunados,
con la viva inexperiencia.
Tan ajenos y drogados,
por el flan de la apetencia.
No sé si diciembre o mayo,
no soy de naturalezas.
Sé que desperté a tu lado,
y fue todo primavera.
No sé si hicimos dos años,
los calendarios me aterran.
Sé que el tiempo no fue aliado,
de los caprichos que incendian.
Fue un placer morder el lazo,
de tu humeante ratonera.
Y más placer fue acabarlo,
cuando murió la ceguera.
Nunca diré que te extraño,
aunque de todas las perlas.
Fue tu brillo descarado,
quien sirvió de centinela.
No sé si buenos o malos,
fuera siempre de etiquetas.
Nos vivimos, nos matamos.
Nadie se llevó la pena.
Porque de ser los más pavos,
crecimos con ligereza,
y al crecer se fue menguando,
el éxtasis de simpleza.
Te confieso que aquel barco,
con brújulas polvorientas,
aunque allí nos desplomamos,
no hay bahía más inmensa.
En aquel cuento encantado,

el dragón fue la conciencia
y hoy que el fuego es más prestado,
el dragón no se molesta.

Me he dejado el alma.

Tuve el atrevimiento de romper con todo.
Pero nunca el valor de morir por nada.
Te tuve a ti una tarde de impulso.
En la orilla que el mar me indicaba.

La arena rompiendo narices.
Tu llanto apretando mi cara.
Quería quedarme a cerrar costumbres.
Que fácil fue darnos la espalda

El miedo de los valientes.
La verdad de quien se engaña.
Yo solo fui la corriente.
Que hizo débil tu mirada.

Puede un puñal convencerme.
De hacerse hueco en mi espalda.
Y no llegar a dolerme.
Ni a moverme las entrañas.

Si eres tu quien pide entrar.
Yo me niego a ser la trampa.
Y en el fondo quiero amar.
Pero el amor no me alcanza.

Si te apetece borrar
La huella de mis palabras
Voy a entenderlo mi cielo.
Yo también las condenaba.

No vale hacerse la loca.
No es cuestión de madrugadas
Lo que yo tuve contigo

Lo que tu aliento me daba.

Pero es que el gran desafío
No es correr a ver quien gana.
No estamos para oro olímpico
Ni entendemos de confianza.

Si me amas me despido
Si me odias ya no hay marcha.
Una broma del destino.
O casualidades vagas.

Compadezco a tus instintos
Muchacho de mil batallas.
Te ha tocado ser el vicio
De quien no fuma ni baila.

Yo que ni lloro ni río.
Tu pidiéndome agua clara.
Volveré porque contigo.
Me he dejado más que el alma.

Amigo

*Amigo tengo mil dudas.
Sé que tiene que estallar.
Aunque vaya por la orilla.
Lista para no saltar.
Deseo cuidar tus noches.
Si es posible despertar.
Con una guerra de besos.
Para calmar tu ansiedad.
Sé que tú lo estás sintiendo.
Nadie lo sabe explicar.
Era una línea pequeña.
Nos sobraba ingenuidad.
Yo no quiero que te duela.
Ni que pares de confiar.
Aunque nos falte la ropa.
Vístete con mi verdad.
Si me pides la derrota.
Puedo rendirme sin más.
Pero si tú quieres guerra.
Yo cruzaré cielo y mar.
Tú que sabes los teoremas.
Y esa fórmula fatal.
Puedes rodearme de bombas.
No me podría quejar.
Tienes miedo de la idiota.
Que te contaba su andar.
Por los bares del infierno.
Y ese pasado ilegal.
A mi me pasa lo mismo.
Sé que sabes escapar.
Se de lo que llevas dentro.
Y tus naves sin limpiar.
Piensa que hay que ser honestos.*

En honor a la amistad.

Puedo perderme el deseo.

Salva la complicidad.

Si el amor nos deja muertos.

¿Quién nos vendrá a levantar?

Si eres lo mejor que tengo.

El que escucha sin juzgar.

Si te hago daño en el viento.

Si me haces daño al cantar.

Quién nos dirá si sabemos.

Todo lo que va detrás.

Lo nuestro no estaba escrito

Lo nuestro no estaba escrito.
Puedo entender que soñabas.
Con un encuentro bonito.
Unas manos que sanaran.
Entre tanto laberinto.
Perdiste lo que buscabas.
Rumbo a lo desconocido.
Me llevaste por la espalda.
En la función de tu circo.
Siempre faltó quien saltara.
Yo que no me adapto al frío.
Vi en tu verano cien playas.
Quien esperaba tu brillo.
Nunca amaneció en tu cama.
Y quien dormía conmigo.
Vio que nunca regresaba.
Quiero creer que el destino.
No nos quiso por las llamas.
Es difícil pero lindo.
Y a mi quererte me basta.
Aunque tu nombre y el mío.
Difícilmente rimaban.
Soy portada de tu libro.
Tu ya el duelo de mi espada.
Acomodaré mi nido.
Con tal que nunca te vayas.
Agradezco que el camino.
Esa vez te complicara.
Pensaste que no había sitio.
Donde tu alma encajara.
Yo ya daba por perdido.
Un amor como dios manda.
Íbamos para domingo.

Pero el viernes fue la causa.
Del primer escalofrío.
Que removía mis ganas.
Agradezco que el sonido.
De aquel tren me levantara.
La música del vecino.
Que me puso tan de malas.
Era preciso reírnos.
Sin cruzar una palabra.
Por la pregunta de un niño.
Que a una madre molestaba.
El azar perdió bolsillo.
La rutina amenazada.
Nos hizo ver han prohibidos.
Pero no nos importaba.
Porque caímos rendidos.
Algo que nadie apostaba.
Quizás por el recorrido.
Tan opuesto nos cerraba.
Hoy sin orden nos vestimos.
De caricia inesperada.
Casualmente hemos vencido.
Tras perder cien mil batallas.

Las palabras que debemos

Lo voy a decir muy bajito,
hoy que no lo estás pidiendo,
usted es todo lo bonito,
siempre más de lo que pienso,
si valoras el hechizo,
de un corazón de esos necios,
entonces quien sueñe contigo,
tiene en sus manos el cielo,
por lo mucho que has sufrido,
y por como te has repuesto,
por tus amores prohibidos,
por tus caricias al tiempo,
siempre cambiando de ritmo,
aunque quedes por el suelo,
creces contra lo imprevisto,
y eres tan fan de lo incierto,
tú no crees en el destino,
tienes planes para enero,
un lugar para el olvido
y un cariño verdadero.
Yo me quedo con el brillo,
de tus ojos al invierno,
de tus manos al suspiro,
de tu cuello a mis intentos.
A veces es un castigo,
el dejarnos para luego,
merodearnos por descuido
y no porque lo queremos.
Aparentar que vivimos,
tan lejos de nuestros sueños,
y allí están siempre al suspiro,
de un abrazo duradero.
Como una novela sigo,

pendiente de los enredos,
de las pausas, de los guiños
y la tensión en el medio.

Porque tú eres el chico,
tenebroso y sin rodeos,
yo la del toque cohibido,
extraviada en el silencio.

Juntos más que un desafío,
lejos más que un atropello,
que tan poco decidimos,
corazones tan viajeros.

Si en un puerto coincidimos
y podemos resolvernos,
entre tanto escalofrío,
dos palabras nos debemos.

¿Por qué?

¿Cuántas veces estuviste,
sin que yo me diera cuenta?,
¿cuántas señales perdiste?,
¿cuántas puertas entreabiertas?
¿Cuántas veces tu quisiste,
callarme con una promesa?
y tan solo sonreíste,
para no ponerme a prueba.
¿Por qué no me lo dijiste?,
sé que soy de las más ciegas,
yo no te vi y tú me viste,
jamás superé la niebla.
¿Por qué nunca compartiste,
el teorema en tu cabeza?,
¿por qué no te decidiste?,
y olvidaste la estrategia.
A veces quise rendirme,
consiente de tu belleza,
de tus bromas y el despiste,
sin temerle a la sorpresa.
Nunca lo supe posible,
eres como esos cometas,
que se van sin admitirte,
que volar no es un problema.
¿Por qué no me detuviste,
cuando me fui a otro planeta?,
¿por que siempre defendiste,
con honor todas mis guerras?
Sé que no soy la más simple,
también yo ignoré las cuentas,
a tu lado lo sublime,
y la intriga por bandeja.
¿Por qué nunca supe oírte?,

y me fallaron las piernas,
¿por qué no me desvestiste,
una noche de tormenta?
Y hoy que cada quien resiste,
en la piel más extranjera,
los dos sabemos que existe,
síntomas de turbulencia.
Tarde para descubrirte,
y besarte la prudencia,
tu ya tienes quien te cuide,
aunque solo yo te entienda.

"Cerca"

Estuve cerca de ese abismo,
que tejes cuando te callas,
en la mano el acertijo,
y en la piel tres mil palabras.
Cerquitica de tu ombligo,
acostumbrada a las trampas,
más del límite exigido,
he renunciado a la calma.
Cerca de ocupar un sitio,
por el que ya no luchaba,
como elefante en su circo,
de tus ojos la acrobacia.
A un paso de lo divino,
el incendio en tu cascada,
yo en cualquiera de tus giros,
voy pidiendo una ambulancia.
En tus labios de estallido,
yo me rompo como escarcha,
sabes cortar los centímetros,
cuando el aliento no aguanta.
Después dices que no olvido,
¿como se cortan las alas?,
¿como trucar el camino?,
si siempre me sujetabas.
Aunque nunca lo he entendido,
porque te fuiste a otras playas,
ahora que buscas mi abrigo,
yo no tiro la toalla,
porque cerca de tus sismos,
al volcán se va descalza,
y si duele que te digo,
no es dolor lo que me para.
Si de verdad tú conmigo,

puedes amar sin revanchas,
yo te invito abrir el libro,
por la página marcada.
Cerca como lo estuvimos,
cuando no nos importaba,
ya sabiendo que nacimos,
para amarnos sin escalas.
Más cerca de lo fuimos,
sabiendo que ya no basta,
por fin vamos tan unidos,
que ni el aire nos reclama.
Y el presente que temimos,
ese que nos desafiaba,
es el momento más lindo,
donde te veo y me alcanza.
Ya de cerca compartimos,
lo que lejos nos borraba,
tú sonríes y yo vivo,
es la fórmula adecuada.

Amor de mosquetero

Nadie me robó la historia,
nadie vino a tachar besos,
nadie dividió mis horas,
nadie sirvió de alimento,
nadie lloró por las olas,
ni me cantó por despecho,
nadie mandó dos auroras,
para un domingo de esos,
nadie dijo que tu sombra,
era mía por derecho,
nadie salvó las estrofas,
ni se inventó mi silencio.

Nadie vio que estaba sola,
merendándome un misterio,
con la guitarra y las hojas,
con el abismo del sueño.

Nadie aquí donde me estorba,
el suspiro más sincero,
donde estás tú y nadie toca,
ni el más mínimo secreto.

Nadie de esos que hasta ignoran,
lo que uno lleva por dentro,
nadie ordenando las cosas,
a las que yo ya no llego.

Nadie me prestó su boca,
para volverse mi anhelo,
para quitarme la sombra,
de un pasado traicionero.

Nadie llamándome idiota,
reclamando ser el dueño,
aniquilando las notas,
que tú escribiste durmiendo.

Pero no vuelvas ahora,

que aunque yo no hallé mi premio,
sé que tú no eres la alfombra,
ni el palacio a veces genio.
Que aunque aún no encuentre quien rompa,
lo que soy por alguien nuevo,
tampoco quiero las sobras,
de tu amor de mosquetero.

Tú beso.

Contigo siempre es un primer beso,
yo no lo voy a superar,
accidente en mi cerebro,
y ese raro pestañear.
Tacones sobre mi cielo,
bailan hasta hipnotizar,
ese estúpido momento,
donde no sé si volar.
Tiemblan partes de mi cuerpo,
que yo no sé dónde están,
con cada roce yo siento,
que el siguiente dolerá.
Tal vez por ser tan perfecto,
sea un eclipse solar,
y tú y yo quedemos ciegos,
con vista tridimensional.
Una vez se da el comienzo,
no sé si va terminar,
sé que todo pensamiento,
otra vez caducará.
De puntillas a tu encuentro,
saltando con libertad,
cuando te beso no hay tiempo,
más del que puedo robar.
Y sigue siendo el primero,
porque aún no sé si aceptar,
este desorden de nervios,
por tus pupilas de mar.
Pierdo hasta el conocimiento,
entre nubes de cristal.
Se me mezclan los recuerdos,
nunca los voy a ordenar.
Aunque cambien los asientos,

las entradas o el lugar,
sigue siendo el mismo beso,
alargándome el azar.

La danza de nuestro fuego,
ese afán de conversar,
con el poder de perdernos,
sin volvernos a encontrar.

Hay estrellas que nacieron,
solo por vernos pasar,
y en el medio de algún beso,
bajan para saludar.

Juro que no siento celos,
pero que puedas besar,
y sentir el mismo estruendo,
es como morir sin paz.

El enigma en nuestro beso,
que me sabe a intimidad,
es un ángel mensajero,
infinito y celestial.

Tu tejido con trampas.

Me acostumbre a estar sola,
y a travez de mi ventana,
veo el subir de tus olas,
y te hago un surfing sin tabla.
Tu que eres lobo que sopla,
yo que me aferro a mi casa,
puedes romper con tu boca,
lo que me queda de calma.
Tu me enciendes la farola,
y el ahorro se acalambra,
pasas como si mi historia,
fuera tu reino y tu saga.
Mi silencio no te estorba,
y la duda no te calla,
Es posible que me esconda,
otra cosa es que te valga.
Dicen que en árbol sin hojas,
también crece una manzana.
Y que en el alma más rota,
también cabe una esperanza.
La cuerda se rompe y gozas,
tal vez de cierta ventaja,
ya no hago nudos que ahogan,
te hago un collar de miradas.
De tu nube tormentosa,
aprendí que nadie escapa,
de corrientes peligrosas,
si ya se ha probado el agua.
La soledad me presiona,
no le gusta tu arrogancia,
cree que le debo mil horas
y que me distraes si llamas.
Que te disfrazas de gloria,

Soy como ratón en flauta,
que tú me quitas la ropa,
con tus pupilas de caza.
Yo no soy la mejor novia,
y la soledad se enfada,
que he vendido su corona,
por un pasaje a tu espalda.
Si puedes déjame sola,
no me robes mas la calma,
que puedo volverme loca,
en tu tejado con trampas.

Dos amantes

Siempre gana la locura,
que compartes con mi carne.
Noches de guerra a la luna,
días de fuego en los parques.
Nadie se cree la ternura,
que a tus labios suelo darle.
Todos nos ponen en duda,
por ir en contra del aire.
Me ha ganado la hermosura,
de tu alma de estudiante.
Todo lo miras con lupa,
el mundo te queda grande.
Y en mi planeta de curvas,
eres lo más importante.
Él que detiene las lluvias
y al mirar me da calambre.
Dice el sol que mi fortuna,
pongo en riesgo al escucharte.
Que mi dosis de cordura,
desaparece al tocarte.
Que dos locos sin vacuna,
no deberían besarse.
Que al quitarnos la armadura,
vamos directo al desgaste.
Que mi corazón de bruja,
solo puede condenarte.
Y que yo tengo la culpa,
de tu vicio ingobernable.
Que podría buscar la cura,
en unas manos más suaves.
Ser lo opuesto en la costura,
de otra piel y no quemarme.
Más no puedo si susurras,

dos palabras mal sonantes.
Y te pido mil disculpas,
si respondo en un instante.
Y al final siempre perdura,
la ilusión de dos amantes,
que al mirarse siempre juran,
el cuidarse y respetarse.

Mundo imaginario

En tu mundo imaginario,
de una épica imposible,
no hay fronteras ni villanos,
y la luz no cuesta miles.
Sos poeta y cirujano,
en tus manos lo factible,
en tu corazón el lago,
donde el mal se vuelve cisne.
Yo que llegué naufragando,
por el mar oscuro y triste,
encontré en tus ojos claros,
el norte donde se vive.
Sentí todo en un abrazo.
Perdí todo al sonreírte.
Justo allí donde el pasado,
nunca logra consumirte.
Yo llegué con los pedazos,
cansada de repetirme,
y me diste un verso en blanco,
que anunciaba días felices.
Y aunque llegué sin visado,
a tu mundo inconfundible,
hoy tengo casa en tus labios,
y vecinos que me riñen.
Tengo un lugar soberano,
en tu piel salvaje y firme,
con tu alma firmé un trato,
para vos mi mundo simple.

Cuando quiera y no me quieran

El día que no me quieran,
voy a querer con tal ansia,
que me matará la espera,
sobre el desierto descalza.
Cuando me encuentre la mesa,
ya servida y ocupada,
quizás me beba las penas,
en una esquina callada.
Cuando al tocar una puerta,
mi puño se vuelva escarcha,
cuando el amor pida huellas,
y nadie venga a pintarlas.
Entonces no habrá estrategias,
ni otras nubes ni más playas,
cuando ame y no me vean,
tal vez vuelva a ser humana.
Quizás algún día sienta,
que perdí cien mil batallas,
por huir ante la prueba,
que era amarga y necesaria.
Cuando ya nadie me entienda,
cuando apueste por la nada,
cuando no queden estrellas,
y el cielo me de la espalda.
Cuando los besos me duelan,
y las caricias se vayan,
y me toque ser la piedra,
que alguien lance sin amarla.
Quizás solo por inercia,
luche desde mi ignorancia,
y me toque ser la ciega,
que el puñal sola se clava.
Quizás algún día aprenda,

que el amor cobra revanchas,
y que el que vive de rentas,
pierde señal en el alma.
Cuando quiera y no me quieran,
ya no habrá risas baratas,
ni candados, ni rabieta,
seré yo y luego el fantasma.

Mi corazón está roto

Mi corazón está roto,
y no lo sabía nadie.
Yo pensaba que era loco,
no quería molestarle.
Un corazón sigiloso,
perdido en alguna parte,
yo brindando por los pozos,
donde nunca supe ahogarme.
Logré ver aquellos trozos,
hechos trizas por el aire,
y ni así saqué su rostro,
ya borroso y miserable.
Recordé que un día mis ojos,
brillaron hasta apagarse.
Quizás yo perdí mi ozono,
por jugar a ser más grande.
Mi corazón está solo,
y solo yo soy culpable,
que en ocasiones lo ignoro,
si está dispuesto a salvarme.
No es un corazón tramposo,
no es su culpa que lo calle,
puede parecer odioso,
pero tiene sus verdades.
Mi corazón tiene hoyos,
tiene curvas, tiene aves,
tiene puertas, tiene oro,
pero no tiene mas llaves.
Alguien se quedó lo rojo,
y como yo no lo sabe,
yo le he comprado mil tonos,
pero ninguno le vale.
Mi corazón sigue roto,

yo no intento repararle,
no me duele como otros,
pero nunca está radiante.
Puedo abrir cada cerrojo,
puedo venir a regarle,
para ver si espanto el polvo,
y así vuelve a ilusionarse.
Mi corazón sigue cojo,
en honor a cada baile,
donde el cuento de aquel lobo,
supo como despeinarme.
Fui yo quien lo rompió todo,
solo yo he de susurrarle,
y perdón si en mis destrozos,
incluí tus alicates.
Mi corazón está roto,
y por intentar amarte,
olvidé que si le soplo,
también puedo derrumbarte.

Los aeropuertos del alma

Contaré a todas las flores,
que las nubes en tu espalda,
son la lluvia que recoge,
los ciclones de mi casa.
Que te conocí una noche
y entendí que te buscaba,
entre océanos de cobre
y en la pólvora mojada.
Tú jugabas a ser hombre
y la barba te engañaba,
ibas ciego en los balcones,
creyendo que ya reinabas.
Vi pasar cien mil aviones,
mientras que tú te acercabas,
y el destino quiso entonces,
que con otra tu bailarás.
Allí presa en las pasiones,
de un amor que se alejaba,
mandé un cheque con honores,
al cupido que me odiaba.
Probablemente lo ignores,
desde entonces te soñaba,
y sufría en los rincones,
al saber que en mi no estabas.
Tropezando en tus renglones,
siempre a golpe de miradas,
silencios que no se comen,
cartas que no se mandan.
Un día de lluvia a las doce,
desnudos en la terraza,
lloramos por cada roce,
sin saber que nos pasaba.
Y dirán que éramos jóvenes,

todo aquel que siempre manda
y que esa clase de amores,
le divierte a la nostalgia.
Y yo sé que en cada choque,
de tu piedra a mi ventana,
era como andar en coche,
por la luna abandonada.
Se morían caracoles,
en la orilla de tu playa,
cada vez que las canciones,
solo a mi te recordaban.
Una década de soles,
que sin líneas deambulaban,
caprichosos corazones,
que con otros se enredaban.
Te vi marchar sin más norte,
que una maleta de rabia,
estrujando el pasaporte,
por si acaso no abordaba.
Tantas curvas en el bosque,
y cuando ya no dudabas,
era tarde para Londres,
tú volvías a La Habana.
Nadie cuenta los horrores,
del sentir que no se acaba,
o quizás somos leones,
confundidos por manada.
Fueron meses de derroche,
con cuarenta mil llamadas,
hasta que volvimos torpe,
hasta la última palabra.
Convencidos por las voces,
de la conciencia más clara,
la tregua venía acorde,
a los vientos que soplaban.
Era triste ver que el molde,

de tu cuerpo me acosaba,
que me abrazaba a los postes,
y alguna vez los besaba.
Que perdí mis ilusiones,
y me volví más humana,
encerrada en los rencores,
de una vida tan prestada.
Ya con treinta y más razones,
y una suerte más cercana,
otro encuentro de relojes,
en la calle equivocada.
Si te acuerdas de mi poses,
para parecerte guapa,
una que siempre se pone,
más años por si no basta.
Tú riéndote del mote,
que hace años no escuchabas,
y yo viéndote más noble,
de lo que te recordaba.
Ibas hablarme de brotes,
de primaveras mojadas.
Y viste cuatro estaciones,
con un beso de volandas.
El agua volvió a mis montes,
las sombras a su cabaña,
entre abrazos y temblores,
confesé que te esperaba.
Que un amor nunca se rompe,
que los cristales se empañan,
que la marea y sus botes,
aterrizan cuando hay calma.
Libres ya de embarcaciones,
de puertos y retiradas,
un te amo y no me llores,
como promesa callada.
Y los amantes veloces,

se convirtieron en llama,
el malecón y las torres,
los aeropuertos del alma.

Corazón de migas

Escucha corazón de migas,
no soy ave pero a veces muerdo,
me hago un hueco en tus orillas,
sin pagarte lo que bebo.

La escalera es más oscura,
ahora que nos sobra miedo,
cada paso es una duda,
cada herida un juramento.

Corazón no tienes culpa,
del cobarde que ha devuelto,
de un descuido la ternura,
con sus ojos de cangrejo.

Su licor ardiente espuma,
su fragancia un mar de besos,
quien conoce la locura,
no necesita del ego.

Deja que roce la aventura,
de esquematizar tus peros,
que mi única fortuna,
es reír sobre tu pecho.

Corazón que buscas cura,
en edificios desechos,
en la ausencia y en la luna,
pero nunca en mis inciertos.

Nunca debí en tu planeta,
colgar luces de repuesto,
que de astronauta a poeta,
todavía hay muchos lechos.

Se van juntando las letras,
luego la sopa de verbos,
y tú nombre en cada flecha,
y tu rostro en cada pueblo.

Corazón que no me escuchas,

cada vez te vas más lejos,
aterrizas donde hay lluvia,
de emergencia y sin chaleco.
Que su piel ya no es bocado,
de la prisa ni el anhelo,
cuando duermo a su costado,
pesa más lo que no veo.
Como deja vu los años,
me devuelven cada sueño,
para entender que esas manos,
dejan huellas sobre el viento.
De su piel mojé mis labios,
y ya no busco remedio,
aquel corazón callado,
ya jamás se queda quieto.
Baila, canta, hace teatro,
rompe, ordena en sus mareos,
un suspiro de esos caros,
pero así mismo le quiero.
Si te hace falta una vida,
de las siete que no tengo,
corazón yo te abriría,
las puertas para lo eterno.
Que para mi tus espinas,
son el postre y que sospecho,
que las rosas más bonitas,
son las que guardan secretos.
Corazón que aún siento hormigas,
cuando vienes a mi encuentro.
Sabes siempre volvería,
a tus parques en invierno.
Es amor eso que silba,
dentro de mis pensamientos,
es costumbre y fantasía,
tus colores y mis lienzos.
He de amarte si me miras,

si es que ya no escapo a tiempo,
antes llorando me iba,
hoy simplemente despierto.
Corazón nunca es mentira,
lo que me das, lo que siento,
si algún día fue cenizas,
hoy solo nos queda fuego.

Ni pies ni cabeza

Lo nuestro no tenía,
ni pies ni cabeza,
pero tú le pusiste alas,
con tu afán,
de moldear mi cuerpo,
al sonido de tus balas.
No teníamos aliento
y el futuro nos odiaba,
pero besabas por dentro
y era una especie de trampa.
Y volábamos tan lejos,
que a ratos se me olvidaba,
que no había bastimento,
pero si muchas granadas.
Y la culpa no es del viento,
que por gracia te empujaba,
siempre nuestra por sabernos,
sin que más nada importara.
Y ahora siempre te recuerdo,
con la sonrisa en la almohada,
porque un mundo de cuerdos,
me enamora tu acrobacia.
Tus manías, tus inventos,
tus cuevas y tus ventanas,
nunca te asusta lo eterno,
solo quien no tiene alma.
Agradezco todo el tiempo,
que perdí si te ganaba,
cuando el suspiro en tu cuello,
era lo que me salvaba.
No fue un amor pasajero,
no fue tirar la toalla,
era como pretendernos,

sin puñales en la espalda.